

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Adaptación a la vida universitaria y salud percibida en
estudiantes universitarios de Arequipa

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en
Psicología presentado por:

Rodrigo Alfredo Paco de la Torre

Asesora:

Patty Vilela Alemán

Lima, 2025


INFORME DE SIMILITUD

Yo, Patty Vilela Alemán, docente de la Facultad d Psicología Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado Adaptación a la vida universitaria y salud percibida en estudiantes universitarios de Arequipa” de autor Rodrigo Alfredo Paco de la Torre

dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 21%. Así lo consigna el
- reporte de similitud emitido por el software Turnitin el 27/11/2025
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas

Lugar y fecha: San Miguel, 27 de noviembre de 2025

Apellidos y nombres de la asesora: Yuliana Patty Vilela Alemán	
DNI: 46447854	Firma 
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-8324-4478	

Agradecimientos

Agradezco a mi madre Rosmery, por siempre apoyarme incondicionalmente a mí y a mi hermana para lograr los objetivos que me propusiéramos sin importar lo que costara.

A mi padre Alfredo, quien me enseñó cómo el esfuerzo, la responsabilidad y la dedicación dan sus frutos y logran cosas maravillosas.

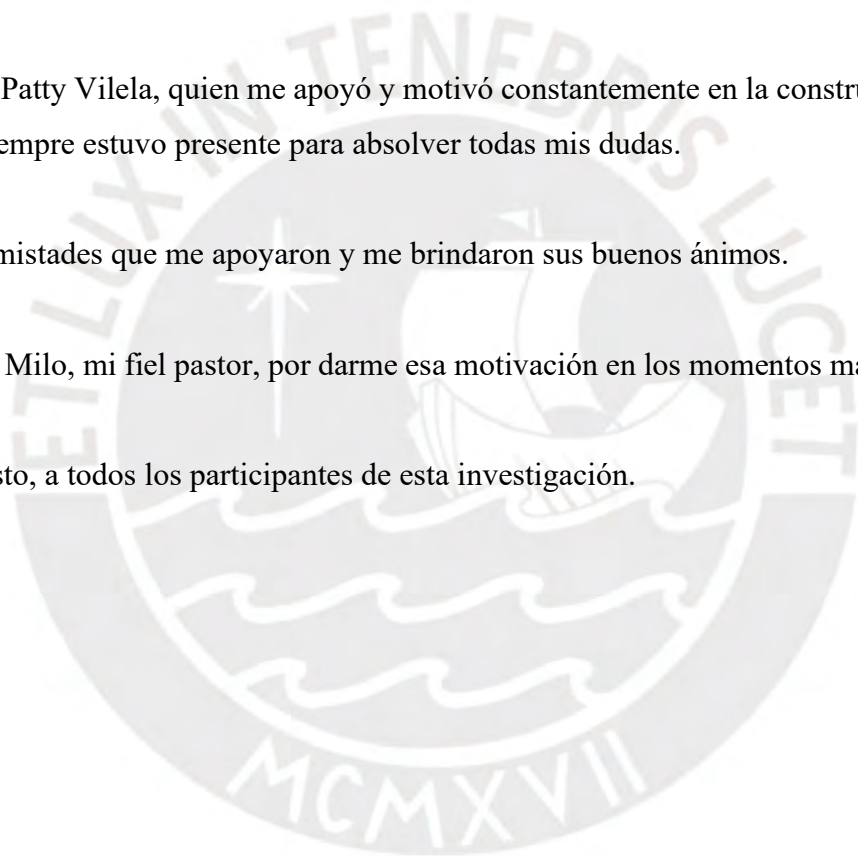
A mi querida Maryory, por siempre apoyarme para lograr el objetivo. Por ser mi soporte cuando más lo necesitaba y ser una maravillosa persona que atesoro en mi entorno.

A mi asesora Patty Vilela, quien me apoyó y motivó constantemente en la construcción de esta tesis y siempre estuvo presente para absolver todas mis dudas.

A todas las amistades que me apoyaron y me brindaron sus buenos ánimos.

A mi querido Milo, mi fiel pastor, por darme esa motivación en los momentos más difíciles.

Y, por supuesto, a todos los participantes de esta investigación.



Resumen

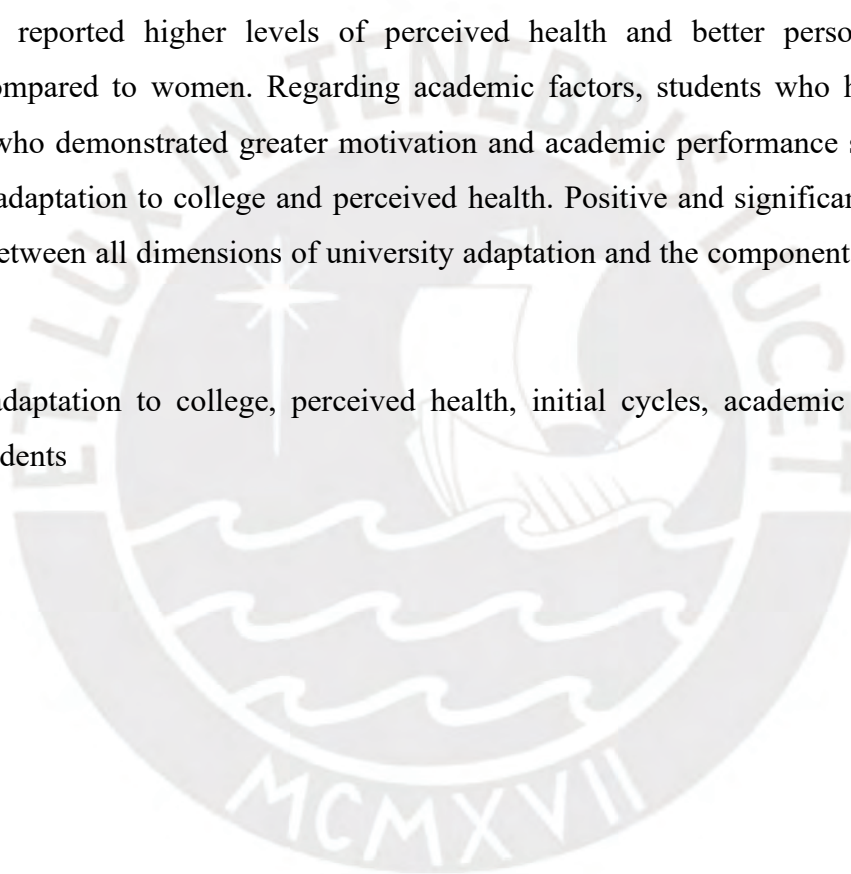
El presente estudio analiza cómo los primeros ciclos de estudios universitarios influyen en la salud percibida de los estudiantes, así como también si es que existe un apropiado ajuste a esta nueva etapa en sus vidas académicas. Para ello, se planteó como objetivo principal analizar la relación entre la adaptación a la vida universitaria y la salud percibida en estudiantes de dos universidades de Arequipa. Esta investigación contó con 349 estudiantes universitarios de entre 18 y 28 años de edad ($M=20.44$; $DE=1.95$), de los cuales el 61.9% fueron mujeres y el 38.1% hombres. Los resultados indican que aproximadamente dos tercios de los participantes perciben su salud como buena o excelente, mientras que un tercio la percibe entre regular y mala. Además, se hallaron diferencias significativas en función del sexo. Los hombres reportaron mayores niveles de salud percibida y una mejor adaptación personal-emocional en comparación con las mujeres. En relación con los factores académicos, los estudiantes que no habían reprobado asignaturas y que manifestaban mayor motivación y desempeño académico obtuvieron mejores resultados en la adaptación a la vida universitaria y salud percibida. Se encontraron correlaciones positivas y significativas entre todas las dimensiones de la adaptación universitaria y los componentes de la salud percibida.

Palabras clave: adaptación a la vida universitaria, salud percibida, primeros ciclos, desempeño académico, estudiantes universitarios

Abstract

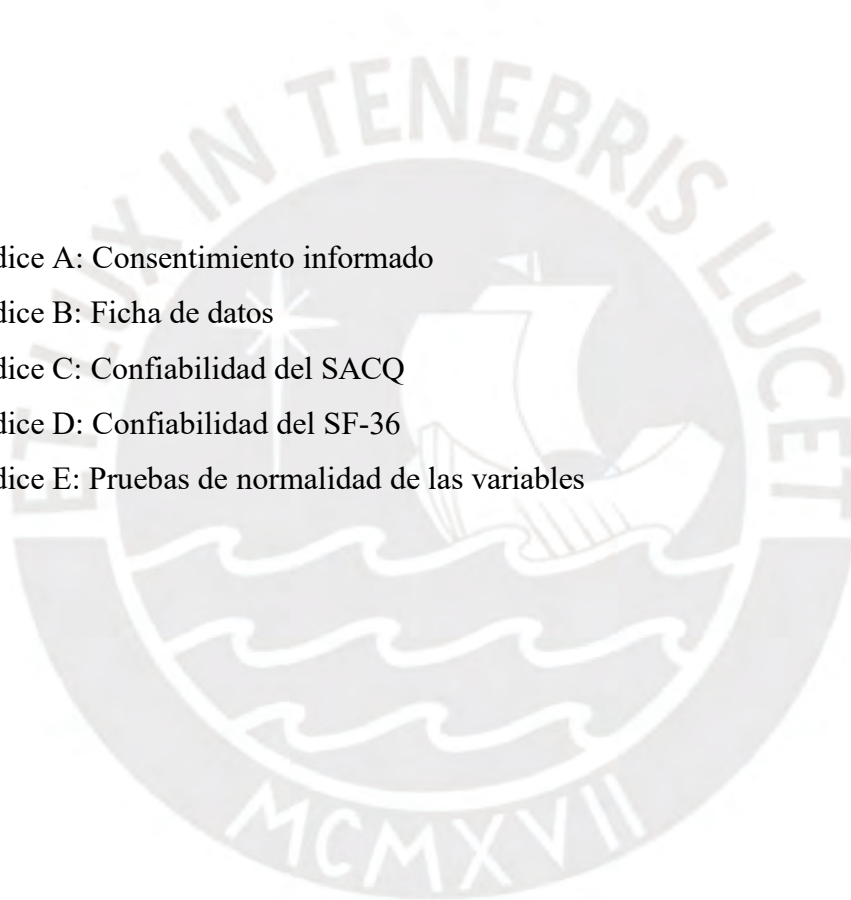
The current research analyzes how the initial cycles of university studies influence students' perceived health and whether there is an appropriate adjustment to this new stage in their academic lives. To this end, the main objective was to examine the relationship between adaptation to college and perceived health among students from two universities in Arequipa. The research involved 349 university students aged between 18 and 28 years ($M = 20.44$; $SD = 1.95$), of whom 61.9% were women and 38.1% were men. The results indicate that approximately two-thirds of the participants perceive their health as good or excellent, while one-third perceive it as fair or poor. Additionally, significant differences were found based on gender. Men reported higher levels of perceived health and better personal-emotional adaptation compared to women. Regarding academic factors, students who had not failed courses and who demonstrated greater motivation and academic performance showed better outcomes in adaptation to college and perceived health. Positive and significant correlations were found between all dimensions of university adaptation and the components of perceived health.

Keywords: adaptation to college, perceived health, initial cycles, academic performance, university students



Índice

Introducción	1
Método	9
Participantes	9
Medición	10
Procedimiento	12
Análisis de datos	12
Resultados	14
Discusión	19
Referencias	28
Apéndices	38
Apéndice A: Consentimiento informado	38
Apéndice B: Ficha de datos	39
Apéndice C: Confiabilidad del SACQ	40
Apéndice D: Confiabilidad del SF-36	42
Apéndice E: Pruebas de normalidad de las variables	44



Adaptación a la vida universitaria y salud percibida en estudiantes universitarios de Arequipa

En los últimos años, se ha aumentado significativamente el deseo de obtener acceso a la educación superior en el Perú. Según datos oficiales, (INEI, 2023) a través de una encuesta, se registró que en el año 2021 la matrícula de universidades privadas en el país a 883, 938 estudiantes, mientras que, en las universidades públicas, se registraron aproximadamente 357, 300 alumnos en el 2022. Asimismo, se registró que, en ese mismo año, el departamento de Arequipa registró durante su primer semestre académico alrededor de 70, 000 matrículas universitarias entre privadas y públicas, siendo un gran porcentaje (más del 70%) estudiantes cuyas edades eran entre 18 y 24 años (Arequipa Misti Press, 2023). Estos datos evidencian que, en la actualidad, existe una importante cantidad de estudiantes que acceden a las universidades para realizar sus estudios, lo cual genera un reto por lograr que estos jóvenes cuenten con una adaptación eficaz, dado que permanecerán durante un período considerable de tiempo en esta institución (Sunedu, 2020).

De ese modo, la transición de la etapa escolar hacia la universidad es un proceso de suma importancia, debido a las diversas emociones, positivas y negativas, que experimentan los estudiantes ante las nuevas situaciones que enfrentarán. Durante esa nueva fase de cambios, el alumno experimenta diferentes situaciones, tales como un nuevo contexto, una aproximación a nuevas relaciones interpersonales (con pares y profesores), diferentes modalidades de evaluaciones, entre otros (Pérez, 2016; Rodríguez & Quiñones, 2012). Esta etapa representa un gran desafío debido a la reflexión que se plantea el estudiante sobre las razones para elegir una carrera o institución, así como a los distintos retos y demandas que perciben dentro de la universidad (Almeida, 2007; Pérez, 2016). Sumado a estos retos, una cantidad importante de alumnos universitarios se encuentra en el período tardío de la adolescencia, puesto que, según lo que muestra la estadística, la edad usual para iniciar los estudios universitarios en el Perú es a partir de los 17 o 18 años aproximadamente. Sin embargo, es importante resaltar que la condición de pobreza y las áreas rurales ha reportado que, en algunos casos, los estudiantes ingresan entre los 20 y 24 (ENAHO, 2022; INEI, 2023).

En relación a esta etapa, se presentan diversos cambios y demandas en aspectos elementales de la vida como los ámbitos familiares, sociales y personales. En cuanto a los aspectos familiares, inicia principalmente el proceso de autonomía, la sensación de

independencia, los conflictos y rebeldía hacia los padres. Con respecto al ámbito social, el adolescente busca conformar un grupo social, establecer nuevas relaciones interpersonales, conocer nuevas perspectivas de costumbres y normas sociales, entre otros. Finalmente, en relación a los aspectos personales destacan el logro de identidad, sentimiento de independencia, toma de decisiones, entre otros. Entre estas decisiones se encuentra la preocupación por velar por un futuro mejor y plantearse metas a largo plazo (Alfaro et al., 2015; Gaete, 2015; Papalia et al., 2012; Silva & Mejía, 2015).

Existen diversos estudios que buscan comprender la etapa de transición a la universidad, así como explorar el impacto que genera este novedoso contexto académico en los estudiantes. Uno de los fenómenos que estudian este proceso es la adaptación a la vida universitaria. Esta se define como un proceso multidimensional que involucra tres aspectos: el área personal, la cual implica la planeación, el manejo del tiempo, búsqueda de nuevas estrategias, así como la formación de identidad y proyectos futuros en su vida. Asimismo, se encuentra el área interpersonal, la cual involucra las relaciones con la autoridad, familia, amistades y parejas; y, finalmente, el área contextual, que implica la comunicación entre el estudiante y el ambiente académico, todos los beneficios posibles que brinda la institución y la motivación por el proceso de adquirir nuevos conocimientos (Almeida et al., 2000). Asimismo, Baker (2002) define la adaptación a la vida universitaria como un proceso en el que el estudiante desarrolla un ajuste en diversos ámbitos y experimenta satisfactoriamente las demandas que vivencia en las primeras interacciones con la universidad a nivel personal (relaciones con los estudiantes) y con el entorno (relacionado con la institución y las experiencias que ofrece).

En base a esta última aproximación a la adaptación a la vida universitaria, Baker y Siryk (1989, 1999, 2002) proponen cuatro dimensiones: académica, social, personal-emocional e institucional. En primer lugar, la dimensión académica está relacionada al manejo del alumno sobre las demandas de la universidad, su motivación para realizar los trabajos académicos, su satisfacción por el ambiente académico, su compromiso de manera conductual y actitud para los propósitos académicos y su disposición para estudiar dentro y fuera de clases. En segundo lugar, la dimensión social está relacionada al éxito de las actividades sociales, al involucramiento con otras personas dentro del campus, a la satisfacción con el entorno social y a la participación de actividades dentro y fuera de la universidad. En tercer lugar, la dimensión personal-emocional está relacionada con el bienestar físico (síntomas físicos, solicitudes al centro de salud) y el bienestar psicológico (soporte dentro de los ambientes de la universidad,

valoración de la salud mental). Finalmente, la dimensión institucional, se relaciona con el grado de complacencia que uno percibe de la universidad en general, el objetivo de poseer una formación universitaria, la calidad del vínculo entre el estudiante y la institución, así como el cumplimiento de metas educacionales e institucionales.

Los estudios que abordan esta adaptación al contexto universitario han utilizado predominantemente la perspectiva de Baker y Siryk (1989), así como el de Almeida et al., (2001), tanto en el contexto nacional como internacional (Aquino, 2016; Ayele, 2018; Chau & Saravia, 2014; Martínez, 2019; Ponte, 2017). En esta investigación se comprenderá el proceso de adaptación a la vida universitaria siguiendo el planteamiento de Baker y Siryk.

Diversos estudios han relacionado el ajuste a la vida universitaria con variables académicas en el primer ciclo de sus estudios. Con relación al desempeño académico y la adaptación a la vida universitaria, las investigaciones indican que la habilidad para responder correctamente a las demandas de la universidad está relacionada con las dimensiones académicas e institucionales, las cuales facilitan un mejor proceso de aprendizaje, brindan un mayor entendimiento de los contenidos de estudio, benefician a los estudiantes a superar sus retos y favorecen su autonomía para alcanzar sus metas académicas (Ayele, 2018; Hako et al., 2025). Además, las investigaciones reportaron que mayores puntuaciones en la dimensión académica y personal-emocional predecían un mejor desenvolvimiento y un mayor desarrollo de recursos académicos. Estas dimensiones favorecían que el estudiante logre un eficiente y constante rendimiento académico durante sus primeros semestres de carrera (Ayele, 2018). Asimismo, otros estudios indicaron que un mayor puntaje en la dimensión social (integraciones sociales entre pares) se relaciona con un mejor desempeño académico efectivo (Mc Lean et al., 2022; Bannigan et al., 2022). En ese sentido, las dificultades para el manejo de la carga académica, la complejidad de las evaluaciones, una insuficiente comunicación con los profesores se relaciona con una inadecuada adaptación a la vida universitaria. Estas dificultades en la adaptación resultan un factor relevante que predice la deserción académica (Yengle, 2015; Lei & Yin; 2020).

Por otro lado, se han encontrado diferencias en el ajuste a la vida universitaria con variables sociodemográficas. De ese modo, se encontró que la variable sexo obtuvo una diferencia significativa entre ambos sexos con respecto su suficiencia para responder a las exigencias del entorno universitario. Algunos estudios indican que los hombres presentan un mayor puntaje en algunas dimensiones de la adaptación a la vida universitaria en comparación

a las mujeres. No obstante, estos resultados no son concluyentes (Ayele, 2018; Clinciu, 2013). En relación con la edad, se observó que los estudiantes que eran menor de 20 años eran más propensos a presentar mayores niveles de ansiedad y estrés, lo cual dificultaba su aptitud para la vida universitaria. Esto se podría explicar porque el grupo más joven podría no contar con adecuadas herramientas y capacidades para poder afrontar las demandas durante los primeros ciclos de la universidad (Clinciu, 2013; Martin et al., 1999).

En ese sentido, los primeros años universitarios representan para el estudiante un reto. Durante este periodo se presentan nuevas experiencias de diversa índole (académicos, sociales, familiares, entre otros), las cuales de no ser correspondidas idóneamente podrían influir en la salud del estudiante. De ese modo, se esperaría que un adecuado ajuste a la vida universitaria en sus diversas escalas se relacione con una favorable percepción de salud en universitarios (Chau & Saravia, 2014).

En ese sentido, el término de salud es, según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1948) como “el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Una aproximación al estudio de la salud es la percepción que presenta el individuo sobre su salud, la cual es conocida como salud percibida (Infante et al., 2011; Ocampo, 2010; Schmidt, 2012). Esta se define como la evaluación de factores subjetivos o percibidos relaciones con el grado de bienestar físico y mental que experimenta un individuo (Bombak, 2013; Lundberg & Manderbacka, 1996; Miilunpalo, et al., 1997; Schwartzmann, 2003).

Se han realizado múltiples investigaciones sobre la percepción global de salud en estudiantes universitarios. En cuanto al contexto internacional, se realizó una investigación en Estados Unidos con 67, 972 universitarios y concluyó que el 46.6% de estos estudianastes percibían su salud como muy buena o excelente, mientras que el 35.2% la percibía como buena (ACHA, 2019). Además, se encontraron estudios con diversos resultados en otros países que coinciden con esta percepción tales como Estados Unidos (Blouin et al., 2025; Taylor et al., 2025), Suecia (Ahlstrand et al., 2022), Emiratos Árabes Unidos (Basheer et al., 2025), Colombia (Bravo et al., 2021), Alemania (Deindl et al., 2023) entre otros. Otros estudios indican que la percepción de la salud es aún más negativa, ya que se ha reportado que alrededor del 40% de los estudiantes perciben con mayor frecuencia su salud como mala o muy mala (Chacón et al., 2018; de Souza et al., 2025).

A nivel nacional, diversos estudios en diferentes universidades privadas en Lima Metropolitana analizaron cómo sus alumnos percibían su salud a nivel global. De ese modo, un estudio con 681 participantes, se determinó que el 5.7% de los estudiantes percibían su salud como excelente, el 37.7% como muy buena, el 43.6% como buena, el 12.6% como regular y, finalmente, el 0.5% como mala (Cassaretto, 2019). Por otro lado, una investigación en la que participaron 190 estudiantes halló que alrededor del 80% percibía su salud de manera positiva (siendo el 49.7% buena, el 25.9% muy buena y el 3.2% excelente) (Rossi, 2018). Asimismo, un estudio que contó con más de 7000 estudiantes halló que los estudiantes percibían su salud física como buena o muy buena en el 58%, siendo el 7% los que la hallaron como mala o muy mala. En cuanto a salud mental, se les preguntó sobre su satisfacción con la vida, en el que el 68% responde sentirse satisfecho, mientras que el 12% indica sentirse insatisfecho (Cassaretto et al., 2021).

Si bien estas investigaciones comprenden que los estudiantes interpretan a su salud positivamente, esta no es óptima como se esperaría, pues los jóvenes se hallan en un ambiente que busca la plenitud de su salud, dado que la universidad busca mejorar las condiciones de vida de las personas, así como fomentar el crecimiento integral de los que se desenvuelven en ese entorno (Delgadillo et al., 2015). Esta percepción podría verse relacionada, en el ámbito de salud física, por la práctica de conductas dañinas que son usualmente reportadas durante este periodo tales como la ingesta de sustancias (alcohol, tabaco, entre otras), hábitos deficientes de alimentación, deficiencias en el descanso nocturno, la poca o nula realización de ejercicios físicos, entre otras (Rossi, 2018; American College Health Association [ACHA], 2024). Por otra parte, respecto al área de salud mental, se encontró que los principales problemas hallados dentro del contexto universitario eran la ansiedad, la depresión, la prevalencia de la violencia, el estrés, entre otros, los cuales se relacionan con las demandas académicas, los problemas interpersonales, de pareja, entre otros que enfrentan (ACHA, 2024).

Actualmente, la salud percibida ha sido ampliamente estudiada y relacionada con diversas variables vinculadas con la salud como la alimentación saludable (Blázquez et al., 2016), la actividad física (Stein et al., 2014), el sueño (Borquez, 2011); el tiempo libre (León et al., 2011), entre otras. Asimismo, se ha relacionado con variables psicológicas como la felicidad subjetiva (Hernández & Landero, 2014), el burnout (Londoño, 2015), la depresión (Stein, 2016), calidad de vida (Bravo et al., 2021) entre otras. También se relaciona con variables académicas como el rendimiento académico (Vitale et al., 2015), el estrés académico

(Casuso-Holgado et al., 2019), la adaptación a la vida universitaria (Chau & Saravia, 2014), entre otras.

Respecto a variables académicas, se halló que la salud percibida se encontraba relacionada con el rendimiento académico. Específicamente, un bajo rendimiento académico se encontraba relacionado con complicaciones en la autonomía, en las interacciones sociales, en las relaciones familiares y en la percepción en el entorno escolar, lo cual afecta la salud percibida. En ese sentido, la ausencia de factores estresores negativos durante la etapa académica se relacionaría con una mejor evaluación personal del propio estado de salud (Vitale et al., 2015). Por otro lado, se evidenció una relación entre el estrés generado por demandas académicas y la salud percibida. En un grupo de estudiantes perteneciente al primer semestre de estudios se reportó que la percepción de estrés académico repercute negativamente en la salud de los estudiantes, específicamente en los más jóvenes y los que estudiaban carreras académicamente más demandantes, como las carreras de ingeniería (Casuso-Holgado et al., 2019).

Asimismo, la percepción de la salud ha sido explorada en variables sociodemográficas. En relación a la variable sexo, se han determinado en que los hombres valoran, con mayor frecuencia, positivamente su estado de salud global, en comparación con las mujeres, quienes perciben de manera menos favorable su salud (Becerra, 2016; Castañeda, et al., 2016; Cassaretto, 2019; Chau & Vilela, 2017; El Ansari & Stock, 2016; Jiménez & Caballero, 2021; Riveros, 2024). Una posible explicación es que ese grupo reporta mayores problemas emocionales dado que suelen experimentar mayores tasas de ansiedad, estados de ánimo depresivos y fatiga (El Ansari et al., 2013; Spruyt & Keppens, 2018).

Con respecto a la variable edad, las investigaciones apuntan que, conforme transcurren los años para las personas, la salud percibida de las personas tiende a ser más negativa. Esto puede explicarse debido a factores como una mayor aparición de enfermedades, así como una sensación de dependencia por otras personas (Morcillo et al., 2014; Blázquez et al., 2016; Singh et al., 2013; Jagger et al., 2011).

Asimismo, la adaptación a la vida universitaria se ha relacionado con la salud percibida. Chau y Saravia (2014) encontraron que la salud autopercibida se correlaciona con todos los componentes de la adaptación a la vida universitaria del Cuestionario de Vivencias Académicas (QVA-R). Además, estos autores hallaron que la dimensión interpersonal, estudio y carrera ejercen un impacto en la salud mental en estudiantes universitarios. Este hallazgo se explica

porque la dimensión interpersonal favorece el apoyo social frente a situaciones estresantes, así como la construcción de relaciones amicales en las que el estudiante puede realizar actividades recreativas. Por su parte, la dimensión estudio contribuye al afrontamiento ante demandas académicas. Finalmente, la dimensión carrera favorece el desarrollo de nuevas aptitudes para futuros empleos. El deseo por parte de los estudiantes de una culminación de carrera profesional, así como el de una selección futura de trabajo se relaciona con una mayor percepción del bienestar y, por ende, una salud percibida favorable (Chau & Saravia, 2016). Asimismo, en una publicación posteriormente realizada con universitarios de Lima y Huánuco, Chau y Vilela (2017) evidenciaron que la dimensión interpersonal actuaba como un factor que permitía anticipar el estado de salud mental en dicha población.

A nivel internacional, un estudio realizado en El Salvador en el que se investigaba sobre las dimensiones de salud general y adaptación a la vida universitaria encontró que los estudiantes que mostraban puntuaciones superiores en la totalidad de las dimensiones del SACQ, (evidenciadas en un alto nivel de motivación, así como una mejor percepción de su rendimiento académico) gozaban de una mejor salud general (Chacón et al., 2018). En ese sentido, se encontraron hallazgos similares en un estudio con universitarios estadounidenses de primer semestre, en el que se reportó que una mejor adaptación académica y psicosocial se asociaban a una mejor autopercepción de su salud física y mental (Jones & Schreier, 2021). Asimismo, Oliveira et al. (2025) evidenciaron en su estudio que los componentes de salud física y mental resultaron ser predictores positivos de la adaptación académica. De esta manera, a mayor salud percibida global, mayor será la adaptación que posea el estudiante en su trayectoria universitaria.

A partir de ello, es importante este estudio debido a que los estudiantes universitarios afrontan, en sus inicios de estudios, una etapa de transición en la que existen varias demandas y desafíos. De esta manera, entre los problemas más frecuentes experimentados por los universitarios de ciclos iniciales se encuentran la nostalgia, la soledad, la insatisfacción social, el manejo de conflictos interpersonales, dificultades académicas y el manejo de una adecuada salud (Dyson & Renk, 2006; Sher, Wood, & Gotham, 1996). De este modo, el inicio de los estudios universitarios puede impactar negativamente su salud, además de llevar su rendimiento académico deficientemente. Por ello, uno de los deberes más relevantes de las entidades de educación superior es promover la adaptación de los estudiantes universitarios y prevenir posibles problemas académicos (desempeño académico deficiente, procrastinación,

deserción académica), personales e institucionales y de salud en sus futuros años universitarios (Koydemir & Sun, 2015).

Asimismo, los estudiantes que se encuentren adaptados adecuadamente en su etapa universitaria lograrán beneficios a nivel académico, social, personal e institucional, ya que habría una menor posibilidad de deserción, un mayor rendimiento en las materias, un mejor vínculo con los pares, los profesores y los ambientes del campus. Con todo lo mencionado previamente, lograrán una mayor experiencia de bienestar, la cual se reflejaría en una óptima percepción de su salud a nivel global, tanto física como mental (Cassaretto, 2013; Chau & Saravia, 2014; Rodríguez & Quiñones, 2012). En ese sentido, resulta vital realizar investigaciones en diversas locaciones del país, dado que la mayoría de estudios se encuentran enfocados en Lima. Debido a ello, esta investigación se basa en el departamento de Arequipa, de modo que se pueda conseguir una comprensión de otras realidades con respecto a las variables planteadas previamente vistas desde un punto diferente al comúnmente centralizado.

Por ello, se plantea la presente investigación de tipo cuantitativa, transversal y de alcance correlación, cuyo objetivo es analizar la relación entre la adaptación a la vida universitaria y la salud percibida en estudiantes de dos instituciones de educación superior de Arequipa. De acuerdo con la literatura, se hipotetiza que se encontrarán correlaciones directas y significativas entre ambas variables y de una mayor magnitud con los componentes de la salud mental. Además, en cuanto a objetivos específicos, se analizarán las posibles diferencias entre ambas variables según variables sociodemográficas y académicas (edad, sexo, percepción de motivación y rendimiento académico). Con respecto a estos objetivos, se plantea que los hombres obtendrán una mayor puntuación tanto en la salud percibida como en adaptación a la vida universitaria. Se espera que los puntajes de motivación y rendimiento académico se correlacionarán tanto con los componentes de salud percibida, como con la plenitud de dimensiones de la adaptación a la vida universitaria.

Método

Participantes

La presente investigación incluyó a estudiantes universitarios de dos instituciones de educación superior en Arequipa. Para llevarla a cabo, se utilizó la base de datos del proyecto “*La salud en estudiantes universitarios peruanos*”, elaborado por la Dra. Mónica Cassaretto y la Mg. Patty Vilela. En el presente estudio, variables como la adaptación a la vida universitaria, los hábitos saludables, el estrés académico y la regulación emocional fueron relacionadas con salud global de estudiantes en universidades públicas y privadas de 8 provincias del país.

Contó con un total de 349 participantes de los cuales el 61.9% eran mujeres y el 38.1% eran hombres. En cuanto a edad, el rango de los participantes varió entre los 18 y 28 años ($M=20.44$; $DE=1.95$). El 51.6% refirió que estudia una carrera relacionada a los números (ciencias e ingeniería), mientras que el 48.4% de una de letras. Asimismo, el 24.8% reportó cursar los inicios de estudio (entre primer y cuarto ciclo), el 75.2%, entre el quinto y el séptimo ciclo.

En cuanto a las variables académicas, el 14.6% de los alumnos señaló haberse retirado académicamente en algún momento; el 37.5% indicaron haber repetido uno o más de un curso. En cuanto a su percepción de rendimiento académico, el 6% señaló que presentaba un muy buen desempeño académico, el 49.9% uno bueno, el 42.4% regular y el 1.7% uno deficiente.

Respectos a los criterios de inclusión, se consideraron a los estudiantes que eran alumnos regulares y mayores de edad. Quienes cumplían con estos criterios, fueron invitados a participar de manera voluntaria. De esa manera, brindaron su consentimiento informado a través de una firma en el documento en el que se les especifican su intención de participar, así como sus derechos en el presente estudio (Apéndice A). Asimismo, se registraron sus datos sociodemográficos y académicos utilizando un formulario (Apéndice B).

Medición

Con el fin de evaluar la adaptación a la vida universitaria se utilizó la versión peruana y abreviada del SACQ, adaptada por Cassaretto et al. (2022). Este instrumento se basará en la

prueba SACQ, creados por Baker y Siryk (1989). La versión original incluye 67 ítems con respuestas en una escala tipo Likert de 1 a 9, donde 1 indica una fuerte correspondencia con la afirmación y 9 señala que esta no coincide en absoluto con la persona. Este cuestionario comprende de cuatro subescalas: ajuste institucional (15 ítems), ajuste académico (24 ítems), ajuste personal-emocional (15 ítems) y ajuste social (20 ítems). Asimismo, 8 ítems dentro de la escala miden simultáneamente el aspecto social y el aspecto institucional, mientras que 1 ítem mide ajuste académico e institucional a la vez.

En el estudio original, el cual estuvo compuesto por a 1300 estudiantes universitarios, se realizó un análisis factorial confirmatorio, en el cual se reportó un índice de ajuste global (χ^2/df) de 2.72, un RSMEA de .07, un ajuste comparativo (CFI) de .91 y un SRMR de 0.9. Con respecto a la fiabilidad de la escala, se hallaron coeficientes de consistencia interna que estaban comprendidos entre .77 y .95 para la escala total, así como para las 4 subescalas. Asimismo, las relaciones entre ambas escalas (completa y subescalas) fueron significativas. De esta manera, los resultados mostraron vínculos entre los factores sociales con los institucionales y académicos. Para los académicos se halló una relación de .42, mientras que para los institucionales una de .73 (Baker & Siryk, 1989).

Respecto a la adaptación del SACQ en Perú, se aplicó en un estudio de 1511 estudiantes de 14 universidades peruanas. A nivel estadístico, se realizó un análisis factorial aplicando el método de estimación de Mínimos Cuadrados Ponderados Diagonalmente (DWLS) para analizar la estructura factorial de la escala. Asimismo, se obtuvo valores de RSMEA para las dimensiones que variaron entre .39 y .76, un ajuste comparativo (CFI) que estuvo en un rango de .93 a .99 y un SRMR entre .40 y .082. Esto indicaba ajustes adecuados que concuerdan dentro de lo sugerido por Hu y Bentler (1999). Se obtuvo la confiabilidad en las que se hallaron índices de consistencia interna de .83 para la dimensión académica, .83 para la dimensión social, .84 para la dimensión personal-emocional y .88 para la dimensión institucional (Cassaretto et al., 2022).

Esta prueba se ha utilizado en diversos países como Rumania (Cliniciu, 2013), China (Tao et al., 2000) y España (Rodríguez et al., 2012). En estos estudios se replicó la estructura de la prueba y se encontraron valores de confiabilidad adecuados que oscilaron entre .73 y .90 para las dimensiones de la escala.

En la presente investigación, a través del método de consistencia interna se obtuvo la confiabilidad. Se encontraron los siguientes coeficientes alfa de Cronbach: .83 en la escala de

ajuste académico, .80 en el ajuste social, .87 en la escala personal-emocional, .86 en la institucional y .94 en la escala general (ver apéndice C).

En cuanto a la evaluación de la salud percibida, se empleó el cuestionario SF-36, creados por Ware & Sherbourne (1992). Este instrumento cuenta con 36 ítems, los cuales son calificados mediante respuestas de tipo Likert y con ítems dicotómicos. Está compuesta por 8 dimensiones: (Sansoni & Marosszek, 2005). Asimismo, el SF-36 incluye un ítem que permite verificar si hubo diferencias entre el estado de salud general actual con respecto al del año anterior. Es importante recalcar que el ítem mencionado no se emplea para determinar ninguna de las dimensiones, sin embargo, resulta útil para adquirir antecedentes sobre el estado de salud del año pasado de los participantes.

El SF-36 ha sido traducido en diferentes idiomas. De ese modo, existen una amplia cantidad de trabajos con versiones traducidas de su idioma original (Salazar & Bernabé, 2012; Vilagut et al., 2005; Ware, 2000). De esta manera, la prueba mencionada se ha utilizado en distintas investigaciones tales como el impacto del sueño (Silva, Goodwin et al., 2016), pacientes con tumores cerebrales (Bunevicius, 2017), pacientes con problemas en la columna vertebral (Heng, et al., 2017), estudiantes universitarios (Cassaretto, 2019; Martínez, 2019; Rossi, 2018; Velazco, 2019), entre otros.

En cuanto a la validez de la prueba, Ware y Gandek (1998) realizaron análisis de la estructura factorial en diversos países y encontraron que esta se distribuía en dos componentes: salud física y salud mental. Asimismo, mediante el uso de ecuaciones estructurales, se afirmó el modelo de las 8 dimensiones específicas, con dos componentes generales y, complementariamente, un factor global de tercer orden (salud) (Keller et al., 1998).

Por otro lado, en cuanto a la confiabilidad, diversos estudios han superado el .70 de coeficiente alfa de Cronbach. En una revisión del IQOLA, se encontró que numerosos estudios excedían la confiabilidad en .80 para las 8 dimensiones, mientras que se excedía el .90 para los dos componentes principales (salud física y mental) (Ware & Gandek, 1998).

En cuanto al contexto peruano, se realizó la adaptación del SF-36 por Salazar y Bernabé (2012). De una muestra de aproximadamente 4300 peruanos con edades entre 15 y 64 se realizó un análisis factorial confirmatorio, en donde se mostró que el modelo de 8 factores de primer orden y 2 factores de segundo orden (salud física y mental) era una representación adecuada del modelo base, con valores de ajuste del CFI y RMSEA (0.96 y 0.05 respectivamente) a

diferencia de otros modelos alternativos. Asimismo, se hallaron coeficientes de consistencia interna entre .66 y .92.

También, Cassaretto et al. (2020) realizaron una investigación a 1073 participantes cuyas edades comprendían entre 16 a 30 años. Para el estudio, fue empleado el SF 36 y se reportaron coeficientes alfa de Cronbach entre mencionado cuestionario. En cuanto a la confiabilidad, se encontró para el área de Salud física y mental índices de consistencia interna de .85 y .86 respectivamente. Además, el estudio obtuvo índices para las subescalas del SF-36 entre .75 a .86.

En el marco de esta investigación, se utilizó el método de consistencia interna para la confiabilidad. Para las dimensiones del componente de salud mental, se obtuvieron coeficientes alfa de Cronbach que variaron .54 y .82. Para las dimensiones del componente de salud física, se encontraron coeficientes de consistencia interna que oscilaron entre .58 y .85. Por último, el componente de salud física obtuvo un alfa de .60, mientras que el de salud mental obtuvo uno de .75 (ver apéndice D).

Procedimiento

El proyecto ganador del Concurso Anual de Investigación contó con la participación de nueve universidades, las cuales accedieron a participar del proyecto. Para el levantamiento de datos, se realizaron coordinaciones con los responsables del área de bienestar de las universidades pertenecientes a la Red Peruana de Universidades. Posteriormente, se asignaron las aulas y el equipo de investigación invitó a los estudiantes a participar mediante el llenado del cuestionario físico. Se les solicitó previamente a que firmaran un consentimiento informado y se les brindó una copia física del mismo. Cabe indicar que, si bien el protocolo evaluaba más variables, para fines de esta investigación, solo se consideraron las variables de adaptación a la vida universitaria y de salud percibida.

Análisis de datos

La información recogida se introdujo en el programa SPSS versión 27 para realizar procesos y análisis estadísticos. Primero, se realizaron los análisis de normalidad de las variables de estudio mediante la prueba Kolmogorov Smirnov ($n > 50$) para determinar los

estadísticos pertinentes de acuerdo a la distribución de los datos. En ello, se obtuvo que todas las variables presentaban normalidad (ver Apéndice E), Además, los valores de asimetría ($<|3|$) y curtosis ($<|10|$) se emplearon para corroborar si asimetría era extrema (Kline, 2010). A partir de estos resultados, se decidió utilizar estadísticos paramétricos. Asimismo, para satisfacer el principal objetivo de este trabajo, se ejecutó un análisis de correlación basado en el coeficiente de Pearson para analizar si existen relaciones entre las áreas de la salud percibida (SF-36) y las dimensiones de la adaptación a la vida universitaria (SACQ) y En cuanto a los objetivos específicos, se describió la variable de salud percibida y sus dimensiones. Asimismo, se analizaron las diferencias entre las variables previamente comentadas y factores sociodemográficas y académicas con la prueba estadística T-Student para dos grupos independientes.



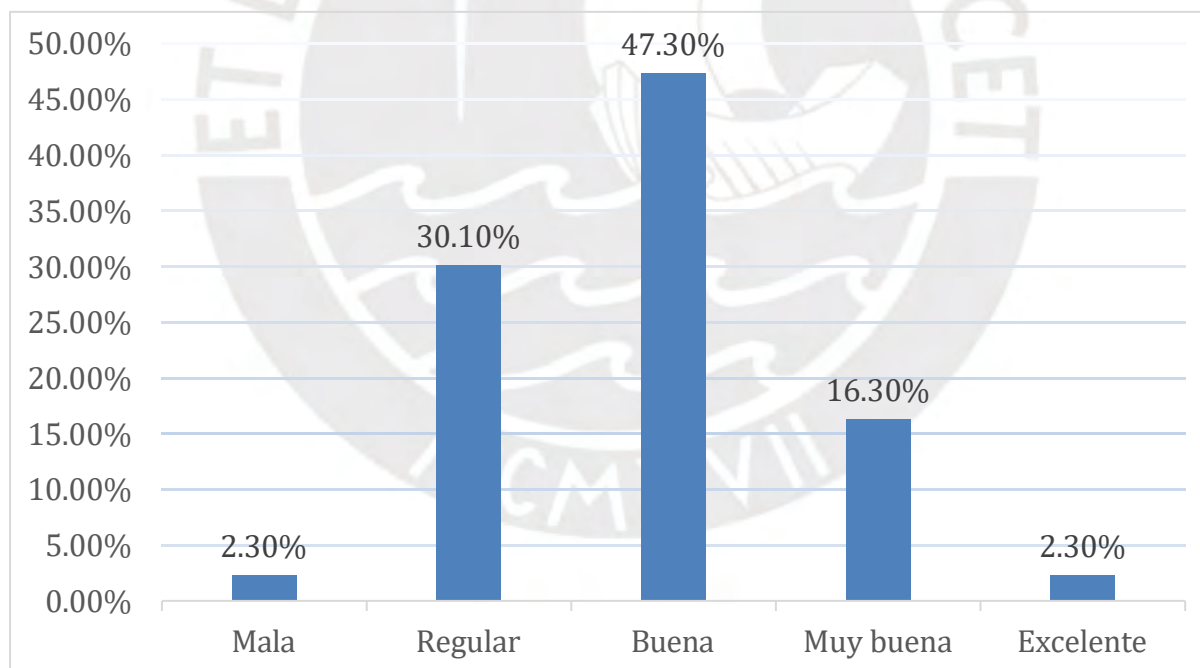
Resultados

En la presente sección, se presentan los hallazgos encontrados para el cumplimiento de los objetivos de esta investigación. Primeramente, se describen los resultados de la variable de salud percibida (global, salud física y salud mental). Asimismo, se reportan los contrastes entre la salud percibida y la adaptación a la vida universitaria, y factores sociodemográficas y académicas. Por último, se responderá el objetivo general de este trabajo a través de las variables correspondientes y sus correlaciones.

A continuación, se describen los aspectos más destacados del grupo investigado en relación al cuestionario SF-36. En cuanto a la salud percibida global, en el gráfico 1, se observa que el 65.9% considera a su salud buena, muy buena o excelente. No obstante, cerca de un tercio de los alumnos perciben su salud entre regular a mala (32.4%).

Gráfico 1

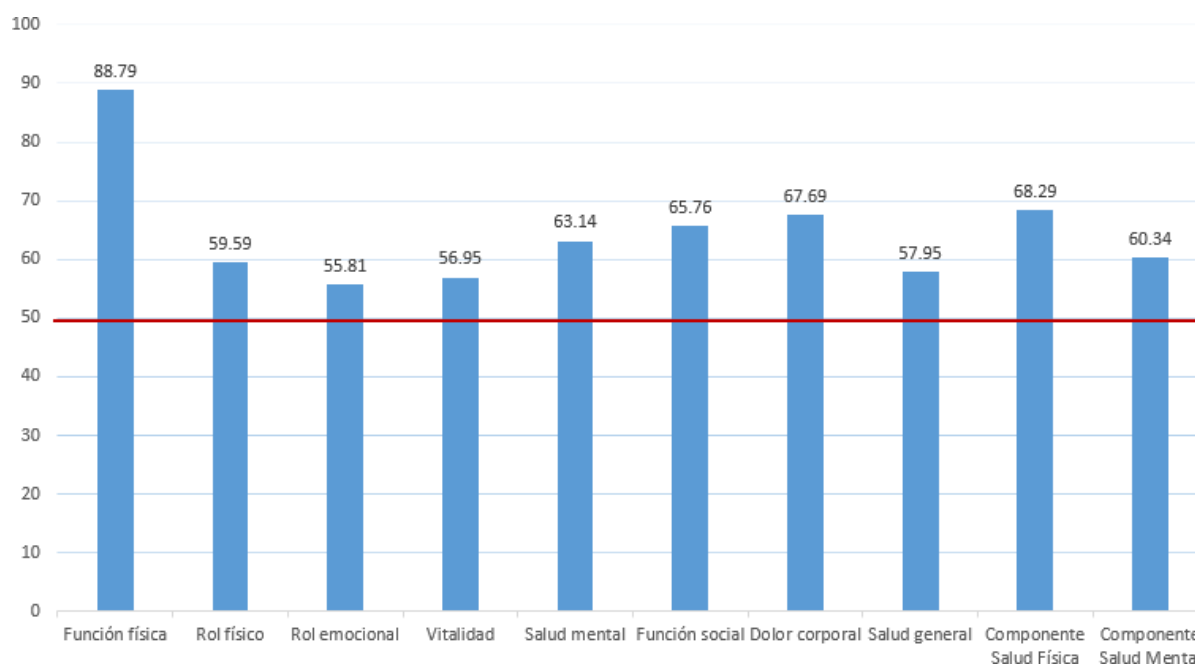
Porcentaje de los niveles de salud percibida



Nota. N= 349

Gráfico 2

Dimensiones y componentes de salud percibida



Con respecto a las dimensiones de la salud física y mental, en líneas generales, se encontró que los estudiantes presentan una percepción positiva de su salud. Como se observa en el gráfico 2, las puntuaciones superan el umbral de 50 (Ware & Sherbourne, 1992). Asimismo, la función física es la que obtuvo una mayor puntuación; mientras que la dimensión de Rol emocional presenta la menor puntuación.

Además, como se observa en el gráfico 2, a nivel descriptivo, el componente de salud física presenta un mayor puntaje en comparación al factor de salud mental.

En cuanto a la variable sexo y la salud percibida, se halló que los que reportan mayores niveles de salud percibida global son los hombres en comparación con las mujeres ($M_{\text{hombres}} = 51.15$, $DE_{\text{hombres}} = 23.26$; $M_{\text{mujeres}} = 43.66$, $DE_{\text{mujeres}} = 17.20$; $t(341) = 3.179$, $p < .01$, $d = 0.34$), y el componente de salud mental ($M_{\text{hombres}} = 64.92$, $DE_{\text{hombres}} = 20.75$; $M_{\text{mujeres}} = 57.51$, $DE_{\text{mujeres}} = 20.00$; $t(347) = 3.314$, $p < .05$, $d = 0.36$)

No se encontraron diferencias significativas con la edad. En cuanto a las variables académicas, no se encontraron diferencias significativas con respecto a la procedencia de universidad (privada o pública) o al retiro de la misma. Por otro lado, se encontraron diferencias

en los puntajes de la percepción de salud global con la desaprobación de cursos. Según las respuestas reportadas por los participantes, se halló que quienes no habían desaprobado presentaron mayor puntuación en la salud global en comparación con las participantes que habían repetido cursos ($M_{\text{aprobados}} = 48.47$; $DE_{\text{aprobados}} = 21.04$; $M_{\text{desaprobados}} = 43.31$; $DE_{\text{desaprobados}} = 17.94$; $t(338) = 2.311$, $d = 0.25$)

Asimismo, se hallaron correlaciones significativas entre los componentes de salud percibida y la percepción de rendimiento académico (ver tabla 1). En ese sentido, una mayor percepción de rendimiento académico se asocia principalmente con un mejor puntaje en la percepción de salud global. De la misma manera, se observa que existe un vínculo entre la percepción de rendimiento y salud mental.

Tabla 1

Correlaciones entre componentes de salud percibida y percepción de rendimiento académico

	Percepción de Rendimiento
Salud percibida global	.26**
Componente Salud Física	.16**
Componente Salud Mental	.24**

** $p < .01$

Asimismo, los componentes de salud presentaron una correlación significativa con la motivación percibida para el estudio (ver tabla 2). De ese modo, una mayor percepción de motivación para el estudio se relaciona principalmente a una mejor puntuación en la dimensión de salud mental.

Tabla 2

Correlaciones entre componentes de salud percibida y motivación

	Percepción de Motivación
Salud percibida global	.11*
Componente Salud Física	.14**
Componente Salud Mental	.29**

** $p < .01$, * $p < .05$

En cuanto a la variable de adaptación a la vida universitaria, se halló que los varones reportan mayor puntuación en la dimensión personal emocional que las mujeres ($M_{\text{hombres}} = 65.27$, $DE_{\text{hombres}} = 18.92$; $M_{\text{mujeres}} = 57.61$, $DE_{\text{mujeres}} = 18.55$; $t(323) = 3.574$, $p < .05$, $d = .40$).

La variable de edad no mostró diferencias significativas. En relación con las variables académicas, no se obtuvieron diferencias significativas en cuanto a la procedencia de universidad ni al retiro de cursos. Sin embargo, se hallaron diferencias en la desaprobación de cursos ($M_{\text{aprobados}} = 85.26$; $DE_{\text{aprobados}} = 17.33$; $M_{\text{desaprobados}} = 81.44$; $DE_{\text{desaprobados}} = 15.92$; $t(331) = 2.009$, $p < .05$, $d = 0.22$) en la dimensión académica, así como en la suma total ($M_{\text{aprobados}} = 314.65$; $DE_{\text{aprobados}} = 55.14$; $M_{\text{desaprobados}} = 297.93$; $DE_{\text{desaprobados}} = 51.73$; $t(295) = 2.619$, $p < .05$, $d = 0.30$). Asimismo, correlaciones significativas fueron halladas entre todos los componentes del SACQ y la percepción del rendimiento académico (ver tabla 3). En ese sentido, una mayor percepción de rendimiento académico se relaciona principalmente a mayores puntuaciones en la dimensión académica y en la puntuación de adaptación global.

Tabla 3

Correlaciones entre el SACQ y la percepción de rendimiento académico

Áreas de ajuste	Percepción Rendimiento
Académico	.44**
Social	.27**
Institucional	.23**
Personal emocional	.26**
Adaptación Global	.42**

** $p < .01$

Además, las dimensiones de la adaptación a la vida universitaria y la adaptación global correlacionaron significativamente con la percepción de motivación por el estudio (ver tabla 4). De ese modo, se encontró principalmente que a mayor percepción de motivación por el estudio se relaciona con una mayor puntuación en la dimensión académica y en la puntuación general de adaptación a la vida universitaria.

Tabla 4*Correlaciones entre el SACQ y la percepción de motivación para los estudios*

Áreas de ajuste	Percepción de Motivación
Académico	.53**
Social	.37**
Institucional	.38**
Personal emocional	.24**
Adaptación Global	.47**

** $p < .01$

Finalmente, el objetivo principal del presente estudio, fue respondido a través de correlaciones bivariadas entre los dos elementos principales. De este modo, se evidenció que todos los componentes de la salud percibida, a excepción de la salud global con el área social e institucional, correlacionaron positivamente con todas las dimensiones de la adaptación a la vida universitaria (ver tabla 5). De esta manera, se hallaron correlaciones significativas, directas y con una magnitud que comprenden entre pequeñas y grandes.

Tabla 5*Correlaciones entre salud percibida y adaptación a la vida universitaria*

	Salud percibida Global	Componente Salud Física	Componente Salud Mental
Académico	.24**	.34**	.49**
Social	.10	.23**	.41**
Institucional	.06	.21**	.32**
Personal emocional	.38**	.48**	.69**
Adaptación Global	.28**	.42**	.64**

** $p < .01$

Discusión

En la actualidad, los estudios en el contexto universitario han sido sumamente relevantes, dado que las universidades no solo se centran exclusivamente en ser instituciones educativas que fomenten el conocimiento, sino que también tienen como propósito fomentar la salud para asegurar el bienestar de los estudiantes. A partir de ello, adaptarse a la vida universitaria podría relacionarse con diversas experiencias que van de lo positivo a lo negativo de acuerdo a las distintas situaciones a afrontar (Cassaretto et al., 2022; Pérez, 2016). Asimismo, algunas universidades arequipeñas buscan, a través de campañas en sus campus, promover la salud integral, el cuidado de la salud mental, entre otros (Oficina Universitaria de Imagen Institucional, 2024, 2025). En ese sentido, situaciones como las evaluaciones de cursos, la sobrecarga de asignaciones, la rigidez de tiempo son los mayores estresores reportados dentro del ámbito universitario. Esto puede manifestarse a través de síntomas como la ansiedad, la poca capacidad para la concentración, inquietud, rendimiento académico, entre otros, los cuales podrían dificultar la adaptación en los universitarios (Cazorla et al., 2023; La Serna et al., 2023).

Respecto a los resultados de la adaptación a la vida universitaria y las variables sociodemográficas, se identificó que, en el área personal-emocional, los varones reportaron mayores puntuaciones en comparación a las mujeres. Esta diferencia coincidió en otras investigaciones (Martínez, 2019; Savage et al. 2024). Las menores puntuaciones obtenidas por las mujeres en esta dimensión podrían explicarse por una mayor percepción de vulnerabilidad ante situaciones que generan estrés tales como relaciones problemáticas con familia y/o compañeros de estudio, estilos de afrontamiento rumiativos o enfocados en la emoción, discriminación, entre otros. Esto repercute en su capacidad para poder lidiar con dichos problemas en un ambiente universitario (Aquino, 2016; Graves et al., 2021).

En cuanto a factores académicos, se encontró que los estudiantes que llevaron un curso por segunda vez presentaron una menor puntuación en las dimensiones académica y personal-emocional, en contraste de los estudiantes que reprobaron. Esta variación en el manejo sobre las demandas en la universidad, sugiere que los estudiantes que repiten algún curso presentan mayores dificultades que interrumpen su progreso académico. De esta manera, es una problemática multifactorial y está bajo algunas condiciones como podrían ser su lugar de residencia, su nivel económico, sus necesidades académicas y/o laborales, si vive de manera independiente, entre otros (Ajitimbay et al., 2019; Ayala & Cáceres, 2019; Polanco & Maceira de Armas, 2021). En cuanto al área personal-emocional, esta menor puntuación es posible debido a que la desaprobación de un curso implica no solo inconvenientes a nivel académico (demora en el egreso, riesgo académico, menor promedio académico), sino también a nivel social (constante comparación social, presión familiar, ruptura de lazos sociales con sus pares) y mental (mayor estrés, aumento de carga emocional), lo cual afecta el bienestar del estudiante (Gilar et al., 2020).

Asimismo, la percepción de motivación y desempeño académico de los estudiantes correlacionaba positivamente con la plenitud de las dimensiones de la adaptación a la vida universitaria, así como en la adaptación global. Esto se explica debido a que, los estudiantes que se perciben motivados para el estudio en la universidad se encuentran en la capacidad de manejar sus recursos personales, lo cual hace que tengan una mejor disposición a experiencias académicas y, por lo tanto, una motivación por la adquisición de nuevas habilidades y conocimientos (Dirección de Estudios Académicos [DAA], 2012).

Además, resulta importante la calidad del apoyo del docente, su preparación para la enseñanza, la preparación de la materia y el ambiente en el que el estudiante recibe sus lecciones. A través de estos reforzadores, el estudiante mantiene esa motivación y favorece su rendimiento académico (Wild, 2023). En ese sentido, la correlación con el rendimiento académico se explicaría porque los factores que benefician una buena adaptación universitaria estarían relacionados con el éxito académico. De ese modo, algunos de estos factores que favorecen el buen desempeño académico son la planificación de métodos de estudios, la gestión del tiempo, el compromiso para las actividades académicas, la participación en actividades de la universidad, el planeamiento para la carrera universitaria, entre otros (Almeida et al., 2011). Por otro lado, Poveda et al. (2023) identifica factores personales (motivación y hábitos de estudio), familiares (constante comunicación y apoyo en familia) e institucionales (calidad del

docente y un ambiente idóneo para el estudio) como reforzadores para un buen rendimiento académico.

De igual modo, resulta relevante reportar que variables como la edad o la procedencia del estudiante no mostraron diferencias significativas con adaptarse a la vida universitaria. Esto coincide con Domínguez y Prada (2020) que indican que la edad no resulta relevante en cuanto a la adaptación académica porque la mayoría de los estudiantes universitarios inician y finalizan sus estudios entre los 18 y 25 años. Durante esta etapa, los jóvenes tienen mayor posibilidad de recibir respaldo familiar de manera emocional o económica. Asimismo, la procedencia de universidad podría explicarse dado que tanto una universidad privada como una pública no discreparían en cuanto a la adaptación para los procesos de ajuste que demanda una universidad, a pesar de que haya la posibilidad de diferencias en diversos ámbitos dentro de su contexto universitario (calidad de enseñanza, ambientes de estudio, nivel económico, entre otros). Estos hallazgos muestran coincidencias con otras investigaciones (Chau & Saravia, 2014; Martínez, 2019; Hyun, 2016; Pretty, 2016).

En cuanto al área de salud percibida, los resultados encontrados en esta investigación coinciden con distintos trabajos realizados en el contexto universitario. En primer lugar, en cuanto a la percepción de la salud global, diversos estudios reportaron resultados similares con esta investigación en la que los estudiantes universitarios perciben su salud como positiva (ACHA, 2024; Cassaretto; 2019; Cassaretto et al., 2021; Deindl et al., 2023; Siddiqui et al, 2023). De este modo, se obtuvo que aproximadamente el 66% de los que participaron consideraron que su salud oscilaba entre buena y excelente.

Específicamente, en componentes del cuestionario SF-36 y sus dimensiones muestran que se supera el umbral sugerido por la prueba. En base a ello, se puede indicar que hay un estado general positivo en la salud de los participantes. Sin embargo, se debe de enfocar a un porcentaje importante de estudiantes que perciben su salud global como mala, lo cual implicaría niveles de salud (tanto física como mental) inferior al criterio de referencia señalado (Ware & Sherbourne, 1992). Por lo tanto, son de especial consideración los estudiantes que presentasen resultados bajos en áreas del cuestionario tales como el rol emocional, el rol físico, la vitalidad o el dolor corporal pues indicarían una percepción de agotamiento para poder realizar actividades cotidianas, siendo la actividad académica una de ellas. Es importante destacar que algunas de estas dimensiones mencionadas corresponden al componente de salud mental.

Por otro lado, el componente de salud física presenta mayor puntuación en comparación al componente de salud mental. Dicho resultado coincide con distintas investigaciones (Cassaretto, 2019; Rossi, 2018). Esto se debería principalmente a que los problemas de salud física como el cáncer, enfermedades vasculares, dificultad en la actividad física y otros son mayormente presentados en personas de mayor edad y no son prevalentes en población joven como los universitarios. Sin embargo, es relevante considerar que el componente de salud física fue medido a través de un autorreporte, por lo que no es posible asegurar que los participantes no presentan alguna enfermedad o condición médica declarada. Por otro lado, las enfermedades mentales pueden manifestarse alrededor de la tercera década de vida, lo cual es cercano al rango de edades en la gran parte de los estudiantes universitarios se encuentran (Maddux & Winstead, 2012). Asimismo, otra posible explicación es que el mal manejo de la etapa académica es uno de los períodos en los que surge un ambiente propicio para el desarrollo del estrés, la ansiedad y en algunos casos hasta de depresión, lo cual contribuiría negativamente para el desarrollo de alguna enfermedad mental que perjudicase el bienestar psicológico del estudiante (ACHA, 2019; Casuso-Holgado et al., 2019; Vitale et al., 2015).

En cuanto a aspectos sociodemográficos, se encontró que los hombres reportan diferencias significativas en cuanto a cómo perciben su salud global y mental, presentando una mejor puntuación en comparación con las mujeres. Este hallazgo concuerda con diferentes investigaciones a lo largo del mundo (Bastardo, 2011; Chau & Vilela, 2017; Becerra, 2016; Bobić et al., 2015; Cassaretto, 2019; El Ansari & Stock, 2016; El Ansari et al., 2011; Latas et al., 2014; Mikolajczyk et al., 2008; Rossi, 2018; Savage et al., 2024). Esta diferencia puede deberse a diversos aspectos biológicos tales como ámbitos genéticos, hormonales, metabólicos, así como las prácticas cotidianas (alimentación, actividad física, actividades recreativas, entre otras). Además, existen otras razones orientadas al género, la cual plantea una diferencia en factores sociales y culturales, asociada a construcción de estereotipos y desigualdades. De ese modo, las diferencias culturales entre países se expresan de manera distinta según el sexo, lo cual tiene un efecto directo en la salud de los individuos (Ostan et al., 2016). Otra posible explicación es que existen discrepancias en la manera en que hombres y mujeres perciben sus síntomas y responden ante estos. De esa manera, los hombres tienden a minimizar sus síntomas cuando reportan su estado de salud en comparación a las mujeres, que suelen reportar una mayor cantidad de síntomas. Esto se traduce en un mayor reconocimiento de sus malestares (Thompson et al., 2016; Oksuzyan et al., 2018).

En cuanto a factores académicos, se encontró que los estudiantes que llevaron un curso por segunda vez presentaron una diferencia significativa en su salud percibida global, siendo una puntuación menor en comparación a los que no reprobaron cursos. Esto podría explicarse debido a que la repetencia de un curso conlleva a algunas limitaciones en el progreso estudiantil del alumno, ralentizando su egreso universitario, adicionando un gasto para llevar el curso otra vez, entre otros. Adicionalmente, esto no solo afectaría en el campo académico, sino también el ámbito psicológico, dado que, ante situaciones académicas adversas, el estudiante tiene a sufrir de estrés, angustia, ansiedad, depresión, entre otras (ACHA, 2019; Chau & Saravia, 2014; Chau & Saravia, 2016).

Por otra parte, la valoración personal del rendimiento académico y de motivación de los estudiantes correlacionaba positivamente con todos los componentes de la salud percibida y también con el de la salud percibida global. La relación con la motivación podría explicarse porque los estudiantes que reportan adecuados niveles de salud se sientan preparados para cumplir con sus deberes académicos a diferencia de uno que posea problemas de salud, al cual le costará más atender los cursos. Esto debido a que existen interrupciones que no le permiten encontrarse en un estado óptimo de bienestar. Respecto a la percepción del rendimiento académico, esta podría explicarse porque una percepción deficiente suele estar asociada a diversos factores que afectan al estudiante tanto a nivel físico (dolores de cabeza, espalda o extremidades) como mental (estrés, angustia, ansiedad, entre otros) (Richardson, et al., 2012; López et al., 2018). Además, un estudiante que posea una buena salud puede concentrarse y enfocarse más en el estudio. Por ello, podría tener mayores posibilidades de tener un buen rendimiento, a comparación de un estudiante que sufra de algún problema de salud que lo interrumpa y le impida concentrarse completamente a rendir en sus estudios (Jiménez & Caballero, 2021). Por otro lado, resulta relevante informar que las variables identificadas previamente que no mostraron diferencias significativas para la adaptación, vuelven a presentarse para esta variable.

Respecto al propósito principal de la investigación, se identificó una correlación positiva entre las dimensiones de la adaptación a la vida universitaria con los componentes de salud percibida. De esta manera, la dimensión académica correlacionaba positivamente con los componentes tanto de salud física como de salud mental. Este resultado podría explicarse dado que tanto el deseo de concluir una carrera profesional como la aspiración de aplicar lo aprendido en un ambiente laboral constituyen pensamientos muy importantes y recurrentes

para los estudiantes. Con ello, al contar con la posibilidad, les puede dar una mayor sensación de bienestar y, a su vez, una mayor percepción de su salud (DAA, 2012). Por otro lado, un buen manejo de herramientas para el estudio (manejo de tiempo, manejo de hábitos, métodos de estudio, etcétera) tendrían un impacto positivo en el bienestar de los estudiantes. Asimismo, un estudiante que goce de una buena salud le es más favorable emplear con mayor eficacia los recursos académicos disponibles (Rudolph, 2024).

En cuanto a la dimensión social, esta podría deberse a que las amistades funcionan como soporte emocional para que puedan ayudarse ante situaciones estresantes (trabajos grupales, exámenes de fin de curso, proyectos a lo largo del ciclo, etcétera). Además, las amistades que estén presentes en los momentos para compartir situaciones ajenas a lo académico (en especial actividades recreativas) contribuyen a la formación de lazos amicales de apoyo mutuo. Estas relaciones refuerzan el disfrute y se asocian con una mayor percepción de salud. Finalmente, los pares funcionan como un control saludable, ya que pueden persuadir en situaciones favorables para la salud física (deportes) y mental (consejos, espacio de escucha) (Rook et al., 2011; Saravia, 2013; Taylor & Master, 2011; Thoits, 2011).

Con respecto a la dimensión personal-emocional, las investigaciones indican que la percepción de salud física guardaría relación con el bienestar o la salud mental en los universitarios. Asimismo, se encontró que un mayor bienestar predice una mayor salud física y social, lo cual fomenta la práctica de conductas saludables (Piqueras et al., 2011; Saravia, 2013). Asimismo, cabe recordar que el componente personal-emocional estudia el bienestar general (físico y mental), lo cual estaría estrechamente relacionado a lo que estudian las dimensiones de los componentes de salud física y mental de la salud percibida, es por ello que puede explicarse la fuerte relación entre ambas (Scott & Donovan, 2021). En ese sentido, la función física, el dolor corporal, el rol físico y la salud general abarcan el aspecto físico, mientras que salud mental y rol emocional comprenden el aspecto mental, y finalmente, la vitalidad y la función social comprenden ambos aspectos (teniendo mayor sustento en el aspecto mental) (Ware & Sherbourne, 1992; Scott & Donovan, 2021).

Por otro lado, en cuanto al área institucional, la relación se corrobora con estudios previamente realizados. Esto se podría explicar ya que la percepción del estudiante de ser aceptado por su universidad fomenta un sentimiento de pertenencia que podría mejorar su la percepción de su salud y bienestar. Esto conllevaría a una reducción en consultas médicas por diversos malestares físicos. Por su parte, la teoría de estudios indica que si el estudiante posee una mayor cantidad de recursos (salas de cómputo, ambientes para el estudio, bibliotecas, entre

otros), podrá adquirir una mejor experiencia de aprendizaje, por lo que aumentaría la relación y su sentido de pertenencia a la institución (Kassab et al., 2024; Yong et al., 2025)

Finalmente, las correlaciones obtenidas fueron más significativas en el componente de salud mental que en la de salud física. Esto va acorde con la literatura previamente mencionada, dado que todas las dimensiones de la adaptación a la vida universitaria van acordes con procesos psicológicos, que implican el control de las demandas académicas, sociales y emocionales (Baker & Syrik, 1989). Asimismo, la edad promedio de los que participaron en el estudio se aproximaba a 20. Por ello, se hipotetiza que, durante esta etapa de vida, la mayoría de estudiantes universitarios suelen reportar una buena salud física, ya que se encuentran en una etapa en la que existe una baja probabilidad de que se presenten de condiciones crónicas. Por lo anterior, las posibles relaciones con la salud física que podría tener con la vida universitaria no se evidencian en los ciclos iniciales (Ahlstrand et al., 2022; Blouin et al., 2025; Cassaretto, 2019; Deindl et al., 2023). De ese modo, resulta esperable que la salud mental sea el componente que mayor correlacione con las dimensiones de la adaptación a la vida universitaria.

Asimismo, resulta relevante discutir los resultados no significativos entre el componente de salud percibida global y las dimensiones social e institucional de la adaptación a la vida universitaria. Esto podría deberse a que el componente de salud global es una evaluación general de salud, mientras que las dimensiones sirven a factores más contextuales (Baker & Syrik, 1989). Diversos estudios respaldan que la salud global autopercibida se explica en mayor medida por variables psicológicas que por factores externos como la adaptación social o institucional (Cassaretto et al., 2020; Chau & Vilela, 2017). Además, la integración de los componentes (salud física y mental) pierde variabilidad para la salud percibida global, lo que disminuye su sensibilidad para detectar asociaciones específicas. En contraste, los componentes independientes sí mostraron correlaciones significativas, indicando que los aspectos específicos de la salud mental correlacionan más en las dimensiones de la adaptación a la vida universitaria que la valoración global de la salud.

Por otro lado, la presente investigación tuvo algunas limitaciones. En primer lugar, se utilizaron algunas variables en base a la percepción del estudiante (como rendimiento académico y motivación por el estudio). Estas no son medidas con pruebas psicológicas, por lo que sus interpretaciones de deben tomar con cautela. Asimismo, resulta un desafío, volver a

evaluar a la salud en un contexto postpandemia debido a que, para un contexto universitario, los métodos de estudio fueron diferentes a los convencionales y eso puede modificar cómo este estudio se puede implementar en la actualidad. Finalmente, este estudio solo contó con dos instituciones del departamento de Arequipa, lo cual brinda un alcance inicial sobre esta región, sin embargo, es importante continuar con mayores estudios para enriquecer la presente investigación, atendiendo las nuevas necesidades en el campo de salud y estudio universitario según su contexto.

En cuanto a sugerencias para posteriores investigaciones, resultaría importante poder implementar estudios longitudinales con estas variables y reforzar en cómo este estudio posee información relevante en la actualidad. Si bien es cierto que la presente investigación fue realizada hace algunos años, la literatura señala que tanto la salud percibida como la adaptación a la vida universitaria mantienen su relevancia, dado que son conceptos que son vigentes (Wagner et al., 2025).

Además, si bien este estudio es una aproximación a conocer el vínculo entre estas dos variables, resultaría importante poder realizar un mayor número de investigaciones en diferentes universidades del país. Tomando como referencia la información recopilada en esta investigación, el porcentaje es aún pequeño en comparación a la cantidad total de universidades del país. Además, si bien es cierto que algunas universidades en Arequipa están realizando programas para promover la salud mental y física en sus campus (Oficina Universitaria de Imagen Institucional, 2024, 2025) resultaría óptimo plantear programas de intervención más específicos para los casos más severos en los que los estudiantes indicasen presentar su salud como regular o mala y perjudicasen su desarrollo académico, social y/o familiar. Finalmente, la presente investigación contribuye a reconocer la importancia de una óptima adaptación al contexto universitario, así como la implementación de políticas universitarias a favor del estudiante para que cuente con un contexto universitario más saludable y propicio para un óptimo desarrollo personal académico no solo a nivel de Arequipa, sino a nivel nacional. De ese modo, es de vital importancia que las instituciones fomenten actividades orientadas a fortalecer la adaptación universitaria desde los primeros ciclos, considerando que esta etapa representa un período fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes. Algunas estrategias como programas de acompañamiento académico, canales de orientación psicológica, redes de apoyo institucional o talleres (integración social, regulación de estrés, orientación sobre el uso del campus virtual, entre otros) pueden favorecer positivamente el

proceso de adaptación. Estas posibles intervenciones promoverían la carrera universitaria de los jóvenes, logrando un mayor éxito académico y una mayor continuidad en el sistema educativo.



Referencias

- Ajitimbay, C., Procel, A., & Silva, L. (2019). *Factores que intervienen en la repitencia estudiantil: caso escuela de contabilidad y auditoría*. Universidad, Ciencia y Tecnología, 18-24
- American College Health Association. (2024). *National College Health Assessment IIIb: Fall 2024 Reference Group Executive Summary*. https://www.acha.org/wp-content/uploads/NCHAIIB_FALL_2024_REFERENCE_GROUP_EXECUTIVE_SUMMARY.pdf
- Alfaro, J., Casas, F., & López, V. (2015). *Bienestar en la infancia y adolescencia*. *Psicoperspectivas*, 14(1), 1-5. *Investigación en Ciencias de la Educación*, 14(1), 1–5.
- Ahlstrand, I., Larsson, I., Larsson, M., Ekman, A., Hedén, L., Laakso, K., Lindmark, U., Nunstedt, H., Oxelmark, L., Pennbrant, S., Sundler, A. J., & Hallgren, J. (2022). *Health-promoting factors among students in higher education within health care and social work: A cross-sectional analysis of baseline data in a multicentre longitudinal study*. *BMC Public Health*, 22(1), 1314. <https://doi.org/10.1186/s12889-022-13690-z>
- Almeida, L. (2007). *Transição, adaptação académica e êxito escolar no Ensino Superior*. *Revista Galego Portuguesa de Psicologia e Educação*, 14, 203-215 <https://core.ac.uk/download/pdf/61900707.pdf>
- Almeida, L., Soares, A., & Ferreira, J. (2000). *Transição e adaptação à universidade: apresentação de um questionário de vivências académicas (QVA)*. *Psicologia*, 14(2), 189-208. <https://doi.org/10.17575/rpsicol.v14i2.510>
- Almeida, L., Soares, A. & Ferreira, J. (2001). *The academic adjustment of the first-year college students: Differences by gender, student status and domain of graduation*. *Psico-USF*, 6(1), 1-10.
- Aquino, G. (2016). *Adaptación a la vida universitaria y resiliencia en becarios*. Tesis para optar por el Título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica. Lima, Perú
- Arequipa Misti Press. (2023). *¿Cuántos estudiantes universitarios tiene Arequipa según la SUNEDU?* <https://arequipamistipress.com/2023/02/14/cuantos-estudiantes-universitarios-tiene-arequipa-segun-la-sunedu/>
- Ayala, A., & Cáceres, D. (2019). Factores Sociales, económicos y académicos que inciden en la repitencia de asignaturas de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas.
- Ayele, A. (2018). *Assessing Major Adjustment Problems of First Year Students in Ethiopia, Wolaita Sodo University*. *American Journal of Educational Research*, 6(9), 1326-1332.
- Baker, R & Siryk, B. (1989). *The Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ). A WPS Test Reporte*. Western Psicológica Services.
- Baker, R. & Siryk, B. (1999). *SACQ: Student Adaptation to College Questionnaire Manual*. Western Psychological Services.
- Baker, R (2002). *Research with the student adaptation to college questionnaire (SACQ)*. Clark
Universito. Manuscrito no publicado.

<https://mail.google.com/mail/u/0/#search/mcassar%40pucp.edu.pe/1628d6cd01420a29?projector=1ymessagePartId=0.1>

- Bannigan, G., Bryan, L., Burgess, A., Gillespie, L., Wylde, S., Duignan, C., & McGrath, D. (2022). *Supporting student success in higher education: What do students need. Education and New Developments*, 2, 137-141. <https://doi.org/10.36315/2022v2end030>
- Basheer, S., Radwan, H., Raigangar, V., Zeb, F., Zamrik, A., Adi, R., Faraj, T., Chaker, W., Osaili, T., & Hasan, H. (2025). *Sex based comparison of health self-perception, sleep, anxiety, and body composition among university students*. *International Journal of Public Health*, 70, Article 1608551. <https://doi.org/10.3389/ijph.2025.1608551>
- Bastardo, Y.M. (2011). *Health Status and Health Behaviors in Venezuelan Pharmacy Students*. *Value in Health*, 14(5), S122-125. doi: 10.1016/j.jval.2011.05.020
- Blázquez, G., López-Torres Hidalgo J., López-Torres López J., Rabanales, J. & Jiménez, V. (2016). *Alimentación saludable y autopercepción de salud*. *Atención Primaria*, 48(8), 535–542.
- Blouin, J., Feek, A., Jin, Y., Cook, J., O’Neal, T., & Sacheck, J. M. (2025). *The Fitness, Rest, and Exercise for Strength and Health (FRESH) Study: A Three-Year Comparison of College Students’ Perceived and Measured Health Metrics*. *Nutrients*, 17(2), Article 217. <https://doi.org/10.3390/nu17020217>
- Becerra, S. (2016). *Descripción de las conductas de salud en un grupo de estudiantes universitarios de Lima*. *Revista de Psicología*, 32(2), 239-260. doi: 10.18800/psico.201602.001
- Bobić, J., Cvijetė, S., & Macan, J. (2015). *Personality and self-perception of physical and emotional health among first-year university students*. *Drustvena Istrazivanja*, 24(2), 219-237. doi: 10.5559/di.24.2.03
- Bombak, A. E. (2013). *Self-Rated Health and Public Health: A Critical Perspective*. *Frontiers in Public Health*, 1. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2013.00015>
- Borquez, P. (2011). *Calidad de sueño, somnolencia diurna y salud autopercebida en estudiantes universitarios*. *Eureka (Asunción) en Línea*, 8(1), 80-90. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2220-90262011000100009&lng=pt&tlng=es.
- Bravo, F., Parra, M. F., & Silva, L. M. (2021). *Factores de salud percibida y de calidad de vida al inicio de la educación universitaria en Colombia*. *Acta Colombiana de Psicología*, 24(2), 59-68. <https://www.doi.org/10.14718/ACP.2021.24.2.6>
- Cassaretto, M. (2019). *La salud y sus determinantes personales en jóvenes universitarios de Lima* [Tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/15220>
- Cassaretto, M., Martínez, P., & Tavera, M. (2020). *Aproximación a la salud y bienestar en estudiantes universitarios: Importancia de las variables sociodemográficas, académicas y conductuales*. *Revista de Psicología*, 38(2), 499-528. <https://doi.org/10.18800/psico.202002.006>

- Cassaretto, M., Chau, C., Espinoza, M.C., Otiniano, F., Rodríguez, L., & Rubina M. (2021). *Salud mental en universitarios del Consorcio de Universidades durante la pandemia*. Consorcio de Universidades. <https://www.consorcio.edu.pe/wp-content/uploads/2021/10/SALUD-MENTAL-CONSORCIO-DE-UNIVERSIDADES.pdf>
- Cassaretto, M., Vilela, P., Dávila, M., Páramo, M., & Rodríguez, M. (2022). *Validation of the Spanish version of the student adaptation to college questionnaire (SACQ-50) with Peruvian students*. *Journal of American College Health*, 72(8), 2888–2892. <https://doi.org/10.1080/07448481.2022.2137676>
- Casuso-Holgado, M., Moreno, N., Labajos, T., & Montero, F. (2019). *Asociación entre la salud percibida y el estrés académico en estudiantes universitarios españoles*. *European journal of education and psychology*, 12(2), 109-123. <https://doi.org/10.30552/ejep.v12i2.277>
- Chacón, E., Gutiérrez, J., Lobos, M., MacQuaid, R., & Flamenco M. (2018). *La salud general relacionada con la adaptación a la vida universitaria: Análisis de factores asociados*. Universidad Tecnológica de El Salvador.
- Chau, C & Saravia, J. C. (2014). *Adaptación Universitaria y Su Relación con la Salud Percibida en Una Muestra de Jóvenes de Perú*. *Revista Colombiana de Psicología*, 23 (2), 269-284. <https://www.redalyc.org/pdf/804/80434236003.pdf>
- Chau, C.& Saravia, J. C. (2016). *Conductas de salud en estudiantes universitarios limeños: Validación del CEVJU*. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 1(41), 90-103. <https://www.aidep.org/sites/default/files/articles/R41/Art8.pdf>
- Chau, C. & Vilela, Y. (2017). *Determinantes de la salud en estudiantes de Lima y Huánuco*. *Congreso Latinoamericano de Psicología de la Salud*, 146 - 146. Pontificia Universidad Javeriana. <https://doi.org/10.18800/psico.201702.001>
- Cliniciu A. (2013). *Adaptation and Stress FO the First Year University Students*. *Procedia-Social and Behavioral Sciences* 78 (2013), 718-722. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042813009518>
- Cazorla, E., Zegarra J., Soto F., & Castillo, R. (2023). *Prevalencia de problemas de salud mental en estudiantes universitarios del sur del Perú*. *Cuadernos de neuropsicología*, 17(1), 51-61. <https://dx.doi.org/10.7714/cnps/17.1.204>
- Deindl C., Diehl K., Spallek J., Richter M, Schüttig W., Rattay P., Dragano N. & Pischke C. (2023) *Self-rated health of university students in Germany–The importance of material, psychosocial, and behavioral factors and the parental socio-economic status*. *Front. Public Health* 11:1075142. doi: 10.3389/fpubh.2023.1075142
- Delgadillo, H., Lara, N., Saldaña, Y. & Fernández, N. (2015). *Salud, calidad de vida y entorno universitario en estudiantes mexicanos de una universidad pública*. *Hacia la Promoción de la Salud*, 20(2), 102-117. <https://doi.org/10.17151/hpsal.2015.20.2.8>
- Domínguez, S. & Prada, R. (2020). *Adaptación universitaria en estudiantes peruanos de ciencias de la salud. Diferencias por sexo y grupo etario*. *Archivos de Medicina*, 20(2). <https://doi.org/10.30554/archmed.v20i2.3754>

- de Souza, J., Ferreira, T., Martins, M., & Fernandes S. (2025). *Prática de atividade física e autoavaliação negativa de saúde em estudantes universitários durante a COVID-19. O Mundo da Saúde*, 49, Article e17082025. <https://doi.org/10.15343/0104-7809.202549e17082025P>
- Dirección de Estudios Académicos, oficina para las mejoras académicas - DAA. (2012). *Las características de los ingresantes a la PUCP y su relación con el rendimiento*. Pontificia Universidad Católica del Perú. https://cdn02.pucp.education/academico/2016/04/22163918/DAA_EA_caracteristicas_ingresantes-_PUCP_relacion_rendimiento1.pdf
- El Ansari, W., Labeed, S., Moseley, L., Kotb, S., & El- Houfy, A. (2013). *Physical and psychological well-being of university students: Survey of eleven faculties in Egypt*. *International Journal of Preventive Medicine*, 4(3), 293- 310. <https://doi.org/10.4103/2008-7802.115959>
- El Ansari, W. & Stock, C. (2016). *Explaining the gender difference in self-rated health among university students in Egypt*. *Women y Health*, 56(7), 731-744. doi: 10.1080/03630242.2015.1118733.
- Gaete, V. (2015). *Desarrollo psicosocial del adolescente*. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>.
- Gilar, R., Pozo, T., Castejón, J., Sánchez, T., Sandoval, I., & Vidal, J. (2020). *Academic Achievement and Failure in University Studies: Motivational and Emotional Factors*. *Sustainability*, 12(23), 9798. <https://doi.org/10.3390/su12239798>
- Graves, B. S., Hall, M. E., Dias-Karch, C., Haischer, M. H., & Apter, C. (2021). *Gender differences in perceived stress and coping among college students*. *PLoS ONE*, 16(8), e0255634. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0255634>
- Hako, A. N., Shikongo, T. P., & Bozkurt, A. (2025). *Psychological adjustment challenges among first-year university students: Crucial link between psychological health and academic success in higher education*. *International Journal of Studies in Psychology*, 5(1), 1-8. <https://doi.org/10.38140/ijpspy.v5i1.1542>
- Helliwell, J. F., Barrington-Leigh, C., Harris, A., & Huang, H. (2010). *International evidence on the social context of well-being*. In E. Diener, D. Kahneman, y J. F. Helliwell (Eds.), *International differences in well-being*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199732739.003.0010>
- Hernández F., & Landero, R. (2014). *Propiedades psicométricas de la escala de felicidad subjetiva (SHS) y su relación con el estrés, la salud percibida y el apoyo social en pacientes con cáncer de mama*. *Psicooncología*, 11(2-3), 357-367. doi: https://doi.org/10.5209/rev_PSIC.2014.v11.n2-3.47394
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2023). *Number of students enrolled in public universities in Peru from 2007 to 2022*. Statista. <https://www.statista.com/statistics/705943/enrollment-public-universities-peru/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2023). *Number of students enrolled in private universities in Peru from 2007 to 2022*. Statista. <https://www.statista.com/statistics/706042/enrollment-universities-peru/>

- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2023). *Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) 2022*. Plataforma Nacional de Datos Abiertos. <https://datosabiertos.gob.pe/dataset/encuesta-nacional-de-hogares-enaho-2022-instituto-nacional-de-estad%C3%ADstica-e-inform%C3%A1tica-%E2%80%93>
- Jagger, C., Weston, C., Cambois, E., Van Oyen, H., Nusselder, W., Doblhammer, G., Rychtarikova, J. & Robine, J. (2011). *Inequalities in health expectancies at older ages in the European Union: findings from the Survey of Health and Retirement in Europe (SHARE)*. *Journal of Epidemiology y Community Health*, 65(11), 1030–1035. DOI: 10.1136/jech.2010.117705
- Jiménez, M. P., & Caballero, C. C. (2021). *La salud general percibida y su asociación al síndrome de burnout académico e ideación suicida en universitarios colombianos*. *Psicogente*, 24(45), 23-38. Epub. <https://doi.org/10.17081/psico.24.45.3878>
- Jones, E. J., & Schreier, H. M. C. (2021). *Self-rated mental and physical health are prospectively associated with psychosocial and academic adjustment to college*. *Journal of American College Health*, 71(3), 715–724. <https://doi.org/10.1080/07448481.2021.1904956>
- Infante, G., Esnaola, I., Rodríguez, A., & Goñi, E. (2011). *Relación entre variables psicosociales y la salud percibida [Relationship between psychosocial variables and perceived health]*. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(2), 413–427. <https://www.redalyc.org/pdf/2351/235122167012.pdf>
- Kassab, S.E., Rathan, R., Schmidt, H.G. & Hamdy, H (2024). *Influence of the university campus environment on sociocultural engagement and satisfaction of health professions education students: role of the sense of belonging*. *BMC Med Educ* 24, 1512 <https://doi.org/10.1186/s12909-024-06534-4>
- Keller, S., Ware, J., Bentler, P., Aaronson, N., Alonso, J., Apolone, G., Bjoner, J., & Gandek, B. (1998). *Use of Structural Equation Modeling Test the Construct Validity of the SF-36 Health Survey in Ten Countries: Results from IQOLA Project*. *Journal of Clinical Epidemiology*, 51(11), 1179-1188. doi: 10.1016/s0895-4356(98)00110-3.
- Koydemir, S. & Sun-Selişik, Z. E. (2015). *Well-being on campus: testing the effectiveness of an online strengths-based intervention for first year college students*. *British Journal of Guidance y Counselling*, 44(4), 434–446. <http://doi.org/i:10.1080/03069885.2015.1110562>
- La Serna, P., Castillo, T., & Viera, Y. (2023). *Ansiedad, autoestima y hábitos de estudio en relación al rendimiento académico de estudiantes universitarios peruanos: contexto Covid-19*. *Avances en Odontología*, 39(1), 2-8. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-12852023000100002&lng=es&tlng=es.
- Lei, S., & Yin, D. (2020). *Curricular and departmental characteristics influencing satisfaction, retention and success of undergraduate students: A review of literature*. *College Student Journal*, 54(3), 357-363
- León, J., Fuentes, I., González, J., Fernández, A., Costa, E., & Ramos, A. (2011). *Actividad física y salud percibida en un sector de la población sevillana; estudio piloto*. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte /*

- International Journal of Medicine and Science of Physical Activity and Sport, 11(41), 164-180. <https://www.redalyc.org/pdf/542/54222155010.pdf>
- Londoño, M. E. (2015). *Influencia de los Factores Psicosociales en la Salud Percibida, el Burnout y el Compromiso del Personal*. ORP journal, (4), 2-12. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5454014>
- López-Núñez, M. I., Rubio-Valdehita, S., & Díaz Ramiro, E. M. (2018). *Rendimiento, contexto académico y salud percibida en estudiantes de psicología antes y después del EEES*. REDU. Revista de Docencia Universitaria, 16(2). <https://doi.org/10.4995/redu.2018.8961>
- Lundberg O. & Manderbacka K. (1996). *Assessing reliability of a measure of self-rated health*. Scandinavian Journal of Social Medicine. 1996;24(3):218-224. doi:10.1177/140349489602400314
- Maddux, J. & Winstead, B. (2012). *Psychopathology: Foundations for a Contemporary Understanding, 3rd Edition*. Estados Unidos: Routledge. doi:10.1007/s00787-012-0345-y
- Martin Jr., W., Swartz, J., & Madson, M. (1999). *Psychosocial factors that predict the college adjustment of first year graduate students: implications for college counselors*. Journal of College Counseling, 2(2), 121–133. <https://doi.org/10.1002/j.2161-1882.1999.tb00150.x>
- Martínez, L. (2019). *Estrés académico y adaptación a la vida universitaria en estudiantes de Lima, Arequipa y Piura*. Tesis para optar por el Título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica. Lima, Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/14775>
- McLean, L., Gaul, D., & Penco, R. (2022). *Perceived Social Support and Stress: A Study of 1st Year Students in Ireland*. International Journal of Mental Health and Addiction, 21, 2101–2121. <https://doi.org/10.1007/s11469-021-00710-z>
- Miilunpalo, S., Vuori I., Oja P. & Pasanen M, Urponen (1997). *H. Self-rated health status as a health measure: the predictive value of self-reported health status on the use of physician services and on mortality in the working-age population*. J Clin Epidemiol. 1997 May;50(5):517-28. doi: 10.1016/s0895-4356(97)00045-0. PMID: 9180644.
- Mikolajczyk, R., Brzoska, P., Maier, C., Ottava, V., Meier, S., Dudziak, U., & El Ansari, W. (2008). *Factors associated with self-rated health status in students: a cross-sectional study in three European countries*. BMC Public Health, 8, 1-10. DOI: 10.1186/1471-2458-8-215
- Morcillo, V., de Lorenzo-Cáceres, A., Domínguez, P., Rodríguez, R., & Torijano, M. (2014). *Desigualdades en la salud autopercebida de la población española mayor de 65 años*. Gaceta Sanitaria, 28(6), 511–521. <https://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2014.05.008>
- Ocampo, J. M. (2010). *Self-rated health: Importance of use in elderly adults*. Colombia Médica, 41(3), 275-289. <https://www.redalyc.org/pdf/283/28315220011.pdf>
- Oficina Universitaria de Imagen Institucional. (2024). *UNSA promueve la prevención de violencia y el cuidado de la salud mental*. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. <https://www.unsa.edu.pe/unsa-promueve-la-prevencion-de-violencia-y-salud-mental/>

- Oficina Universitaria de Imagen Institucional. (2025). *UNSA promueve salud integral con campaña "Estilos de Vida Saludable" en tres campus*. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. <https://www.unsa.edu.pe/unsa-promueve-salud-integral-con-campa-estilos-de-vida-saludable-en-tres-campus>.
- Oksuzyan, A., Gumà, J. & Doblhammer, G. (2018). *Sex differences in Health and Survival. En Gabriel Doblhammer y Jordi Gumà (Eds.) A demographic Perspective on Gender, Family and Health in Europe*. Springer Open. https://doi.org/10.1007/978-3-319-72356-3_5
- Oliveira, G., Caminha, P., Del Angelo, N., & do Nascimento, L. (2025). Determinants of academic adaptation and quality of life of university students in the Brazilian Amazon region. *Frontiers in Education*, *10*, Article 1530882. <https://doi.org/10.3389/educ.2025.1530882>
- OMS (1948). *Constitución de la organización Mundial de la salud (Documento en Línea)*. http://www.who.int/gb/bd/PDF/bd46/s-bd46_p2.pdf
- Ostan, R., Monti, D., Guerresi, P., Bussolotto, M., Franceschi, C., & Baggio, G. (2016). *Gender, ageing and longevity in humans: An update of an intriguing/neglected scenario paving the way to a gender-specific medicine*. *Clinical Science*, *130*(19), 1711-1725. <https://doi.org/10.1042/CS20160004>
- Papalia, D., Filman, R. yamp; Martell, G. (2012). *Desarrollo humano. (12va Ed)*. McGrawHill: México.
- Pérez, I. (2016). *El proceso de adaptación de los estudiantes a la universidad en el Centro Universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara*. <http://hdl.handle.net/11117/3591>
- Piqueras, J., Kuhne, W., Vera-Villaroel, P., Van Straten, A., & Cujpers, P. (2011). *Happiness and health behaviours in Chilean college students: A crosssectional survey*. *BMC Public Health*, *11*, 2-10. DOI: 10.1186/1471-2458-11-443
- Polanco, E., & Maceira de Armas, C. (2021). *Comportamiento de la repitencia universitaria: Un caso de estudio*. *Cumbres*, *7*(2), 57–70. <https://doi.org/10.48190/cumbres.v7n2a5>
- Ponte, A. (2017). *Adaptación a la vida universitaria y resiliencia en estudiantes de psicología de una universidad privada de Trujillo*. <https://hdl.handle.net/20.500.12759/3439>
- Poveda, D., Flores, C., Pazmiño, L., & Yaguar S. (2023). *Factores que influyen en el desempeño académico universitario*. *RECIAMUC*, *7*(1), 381-389. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.\(1\).enero.2023.381-389](https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.(1).enero.2023.381-389)
- Pretty, B. (2016). *Calidad de sueño y adaptación a la vida universitaria en estudiantes universitarios*. Tesis para optar por el Título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica. Lima, Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/7703>
- Rodríguez, Y. R., & Quiñones, B. A. (2012). *El bienestar psicológico en el proceso de ayuda con estudiantes universitarios*. *Revista Griot*, *5* (1), 7-17. <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1772>
- Rodríguez, M. S., Tinajero, C., Guisande, M. A., & Páramo, M. F. (2012). *The student adaptation to College Questionnaire (SACQ) for use with Spanish students*. *Psychological Reports*, *111*(2), 624-640. DOI: 10.2466/08.10.20.PR0.111.5.624-640

- Rook, K., August, K., & Sorkin, D. (2011). *Social network functions and health*. En R. Contrada y A. Baum (Eds.), *The handbook of stress science: Biology, psychology and health* (pp. 123-136). Springer Publishing Company. <https://www.researchgate.net/publication/264038514>
- Rossi, A. (2018). *Conductas de salud y salud en jóvenes universitarios de Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura]. Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/12315>
- Rudolph, C. (2024). *Bridging the gap: Factors affecting college students' use of university health services* [Honors thesis, Eastern Kentucky University]. Encompass. https://encompass.eku.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2092&context=honors_theses
- Saravia, J. C. (2013). *Factores psicológicos y conductuales de la salud en un grupo de universitarios de Lima Metropolitana*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/5009>
- Savage, M., Procter, E., Magistro, D., Hennis, P., Donaldson, J., Leslie-Walker, A., Jones, B., & James, R. M. (2024). *Characterising the activity, lifestyle behaviours and health outcomes of UK university students: An observational cohort study with a focus on gender and ethnicity*. *BMC Public Health*, 24(1), Article 3501. <https://doi.org/10.1186/s12889-024-20911-0>
- Schmidt, M. (2012). *Predictors of Self-Rated Health and Lifestyle Behaviours in Swedish University Students*. *Global Journal of Health Science*, 4(4), 1-14. doi: 10.5539/gjhs.v4n4p1
- Schwartzmann, L. (2003). *Calidad de vida relacionada con la salud: aspectos conceptuales*. *Ciencia y enfermería*, 9(2), 09-21. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532003000200002>
- Scott, H., & Donovan, E. (2021). *Student Adaptation to College Survey: The role of self-compassion in college adjustment*. *Psi Chi Journal of Psychological Research*, 26(2), 101-110. <https://doi.org/10.24839/2325-7342.JN26.2.101>
- Secretaría Nacional de la Juventud. (2021). *Informe Nacional de las Juventudes. Resultados finales*. Sitio web del Ministerio de Educación <https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2022/12/Informe-Nacional-de-Juventudes-2021-Reactivacion-economica-y-brechas-pendientes.pdf>
- Sher, K. J., Wood, P. K., & Gotham, H. J. (1996). *The course of psychological distress in college: A prospective high-risk study*. *Journal of College Student Development*, 37, 42-51. [https://www.researchgate.net/profile/Phillip-Wood/publication/232508830_The_Course_of_Psychological_Distress_in_College_A_Prosp ective_High-Risk_Study/links/56e0468808aec4b3333d061e/The-Course-of-Psychological-Distress-in-College-A-Prosp ective-High-Risk-Study.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Phillip-Wood/publication/232508830_The_Course_of_Psychological_Distress_in_College_A_Pro prospective_High-Risk_Study/links/56e0468808aec4b3333d061e/The-Course-of-Psychological-Distress-in-College-A-Prosp ective-High-Risk-Study.pdf)
- Siddiqui, N., Maxwell, H., & Agaliotis, M. (2023). *Health and Well-Being in Higher Education: Student Perception of an Australian University*. *Education Sciences*, 13(10), 1046. <https://doi.org/10.3390/educsci13101046>
- Silva, I., y Mejía, O. (2015). *Autoestima, adolescencia y pedagogía*. *Revista electrónica educare*, 19(1), 241-256. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194132805013.pdf>

- Singh, L., Arokiasamy, P., Kumar, R., & Kumar P. (2013). *Determinants of Gender Differences in Self-Rated Health Among Older Population*. SAGE Open, 3(2), 215824401348791. doi:10.1177/2158244013487914
- Soares, A., Almeida, L., & Guisande, M. (2011). *Ambiente académico y adaptación a la universidad: Un estudio con estudiantes de 1° año de la Universidad do Minho*. Revista Iberoamericana de psicología y salud, 99-121. <https://www.redalyc.org/pdf/2451/245116403005.pdf>
- Stein, A. C. (2016). *Relación entre actividad física, salud percibida, bienestar subjetivo, depresión y enfermedades crónicas en personas mayores*. <http://hdl.handle.net/10612/5437>
- Stein, A., Molinero, O., Correa, M., & Márquez Rosa, S. (2014). *Actividad física y salud percibida en pacientes con enfermedad coronaria*. Cuadernos De Psicología Del Deporte, 14(1), 109-116. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/191021>
- Sunedu(2021). *III Informe Bienal sobre la realidad universitaria en el Perú*. <https://www.gob.pe/institucion/sunedu/informes-publicaciones/2824150-iii-informe-bienal-sobre-la-realidad-universitaria-en-el-peru>
- Sunedu(2020). *Universidades Licenciadas*. <https://www.sunedu.gob.pe/lista-de-universidades-licenciadas/>
- Springer, K., Pudrovska, T. & Hauser, R. (2011) *Does psychological well-being change with age? Longitudinal tests of age variations and further exploration of the multidimensionality of Ryff's model of psychological well-being*. Social Science Research, 40, 392–398. doi: 10.1016/j.ssresearch.2010.05.008.
- Tao, S., Dong, Q., Pratt, M. W., Hunsberger, B., & Pancer, S. M. (2000). *Social support: Relations to coping and adjustment during the transition to university in the People's Republic of China*. Journal of Adolescent Research, 15(1), 123-144. https://www.researchgate.net/publication/289359054_Social_support_Relations_to_coping_and_adjustment_during_the_transition_to_university_in_the_People's_Republic_of_China
- Taylor, S. & Master, S. (2011). *Social responses to stress: The tend-and-befriend model*. En R. Contrada y A. Baum (Eds.), *The handbook of stress science: Biology, psychology and health*. Springer Publishing Company
- Taylor, L., Tunney, N., & Fraher, L. (2025). *Impact of self-selected self-care activities on perceived stress and resilience of Doctor of Physical Therapy students*. The Internet Journal of Allied Health Sciences and Practice, 23(3), Article 25. <https://nsuworks.nova.edu/ijahsp/vol23/iss3/25>
- Thoits, P. (2011). *Mechanisms linking social ties and support to physical and mental health*. Journal of Health and Social Behavior, 52, 145-161. DOI: 10.1177/0022146510395592
- Thompson, A., Anisimowicz, Y., Miedema, B., Hogg, W., Wodchis, W. & AubreyBassler, K. (2016). *The influence of gender and other patient characteristics on health seeking behaviour: a QUALICOPC study*. BMC Family Practice, 38(17),783-822. <http://dx.doi.org/10.1037/bul0000102>

- Vitale, R., Degoy, E., & Berra, S. (2015). *Salud percibida y rendimiento académico en adolescentes de escuelas públicas de la ciudad de Córdoba*. <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2015.526>
- Wagner, K., Reinhardt, Z., Negash, S., Weber, L., Wienke, A., Mikolajczyk, R., & Führer, A. (2025). *University students' health-related quality of life and its determinants. Results from a cross-sectional survey during the COVID-19 pandemic*. PLOS ONE, 20(1), Article e0310378. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0310378>
- Ware, J. & Gandek, B. (1998). *Overview of the SF-36 Health Survey and the International Quality of Life Assessment (IQOLA) Project*. Journal of Clinical Epidemiology, 51(11), 903-912. DOI: 10.1016/s0895-4356(98)00081-x
- Ware, J. & Sherbourne, C. (1992) *The MOS 36-Item Short-Form Health Survey (SF-36): I. Conceptual Framework and Item Selection*. Medical Care, 30 (6), 473-483.
- Ware, J. (2000). *SF-36 health survey update*. Spine, 25(24), 3130-3139. <https://www.jstor.org/stable/3765916>
- Wild, S., Rahn, S., & Meyer, T. (2024). *Factors mitigating the decline of motivation during the first academic year: A latent change score analysis*. Motivation and Emotion, 48(1), 36–50. <https://doi.org/10.1007/s11031-023-10050-1>
- Yengle, C. (2015). *Adaptación a la vida universitaria de estudiantes que desertaron asociada a la relación con compañeros de estudio*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6181544>
- Yong, M. H., Chikwa, G., & Rehman, J. (2025). *Factors affecting new students' sense of belonging and wellbeing at university*. Innovations in Education and Teaching International, 1–14. <https://doi.org/10.1080/14703297.2025.2453104>

Apéndice A

Consentimiento Informado

DERECHOS DEL PARTICIPANTE DE LA INVESTIGACIÓN

Usted está invitado a participar en una investigación sobre la salud en estudiantes universitarios peruanos. Este estudio es realizado por las profesoras Mónica Cassaretto y Patty Vilela, miembros del grupo de investigación “Psicología, Salud y Universidad: Entornos Saludables” de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). El objetivo es conocer las variables personales, académicas y psicológicas que predicen la salud física y mental en estudiantes peruanos pertenecientes a la Red Peruana de Universidades (RPU).

Si usted accede a participar, se le solicitará responder de manera anónima unos cuestionarios que toman aproximadamente 25 a 30 minutos. No se solicita ninguna información que permita identificar a los participantes.

Los derechos con los que cuenta como participante incluyen:

Anonimato: Todos los datos que usted ofrezca son absolutamente anónimos, por lo tanto, no habrá manera de identificarlo individualmente.

Integridad: Ninguna de las pruebas que se le apliquen resultará perjudicial.

Participación voluntaria: Tiene el derecho a abstenerse de participar o incluso de retirarse de esta evaluación cuando lo considere conveniente sin que esto lo perjudique de manera alguna.

Para cualquier duda o consulta puede comunicarse con las investigadoras al correo electrónico: mcassar@pucp.edu.pe, patty.vilelaa@pucp.pe

En función a lo leído:

¿Desea participar en la investigación? SÍ _____ NO _____

Firma del alumno (opcional)

¿Es menor de edad?

SÍ _____ NO _____

Apéndice C

Confiabilidad por consistencia interna y correlaciones ítem-test corregidas de las dimensiones del SACQ

Número del ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento	Número del ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Dimensión académica $\alpha = .83$			Dimensión social $\alpha = .80$		
ítem 10	.53	.73	ítem 1	.65	.69
ítem 14	.60	.72	ítem 3	.67	.69
ítem 16	.40	.73	ítem 6	.56	.69
ítem 17	.59	.72	ítem 7	.72	.69
ítem 19	.49	.73	ítem 13	.54	.69
ítem 22	.56	.72	ítem 20	.39	.70
ítem 27	.42	.73	ítem 24	.69	.69
ítem 29	.46	.73	ítem 28	-.35	.74
ítem 30	.39	.73	ítem 32	.51	.69
ítem 34	.60	.72	ítem 35	.49	.69
ítem 36	.49	.72	ítem 40	.43	.69
ítem 38	.64	.72	ítem 46	.64	.68
ítem 41	.55	.72	ítem 48	.73	.68
ítem 45	.47	.73			
Dimensión personal-emocional $\alpha = .87$			Dimensión institucional $\alpha = .86$		
ítem 2	.59	.74	ítem 4	.69	.75
ítem 5	.68	.74	ítem 11	.74	.74
ítem 8	.57	.74	ítem 12	.80	.74
ítem 9	.57	.74	ítem 23	.54	.75
ítem 15	.59	.74	ítem 33	.71	.75
ítem 18	.59	.74	ítem 42	.68	.74
ítem 21	.61	.74	ítem 43	.68	.76
ítem 25	.63	.74	ítem 44	.61	.75
ítem 26	.54	.74			
ítem 36	.62	.74			
ítem 39	.65	.74			
ítem 47	.63	.74			

Número del ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento	Número del ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Escala general $\alpha = .94$					
ítem 1	.58	.74	ítem 26	.34	.74
ítem 2	.45	.74	ítem 27	.44	.74
ítem 3	.45	.74	ítem 28	.36	.74
ítem 4	.63	.74	ítem 29	.38	.74
ítem 5	.48	.74	ítem 30	.37	.74
ítem 6	.41	.74	ítem 31	.67	.74
ítem 7	.73	.74	ítem 32	.34	.74
ítem 8	.31	.74	ítem 33	.39	.74
ítem 9	.41	.74	ítem 34	.62	.74
ítem 10	.60	.74	ítem 35	.54	.74
ítem 11	.72	.74	ítem 36	.47	.74
ítem 12	.66	.74	ítem 37	.68	.74
ítem 13	.34	.74	ítem 38	.60	.74
ítem 14	.63	.74	ítem 39	.64	.74
ítem 15	.40	.74	ítem 40	.47	.74
ítem 16	.41	.74	ítem 41	.52	.74
ítem 17	.55	.74	ítem 42	.40	.74
ítem 18	.40	.74	ítem 43	.41	.74
ítem 19	.45	.74	ítem 44	.45	.74
ítem 20	.24	.74	ítem 45	.42	.74
ítem 21	.50	.74	ítem 46	.49	.74
ítem 22	.54	.74	ítem 47	.52	.74
ítem 23	.39	.74	ítem 48	.73	.74
ítem 24	.58	.74	ítem 49	.66	.74
ítem 25	.44	.74	ítem 50	.66	.74

Apéndice D

Confiabilidad por consistencia interna y correlaciones ítem-test corregidas de las dimensiones y componentes generales del SF-36

Número del ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Función física $\alpha = .85$		
ítem 3	.63	.30
ítem 4	.62	.31
ítem 5	.68	.31
ítem 6	.71	.30
ítem 7	.62	.32
ítem 8	.61	.31
ítem 9	.77	.30
ítem 10	.75	.30
ítem 11	.72	.31
ítem 12	.40	.33

Número del ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Rol físico $\alpha = .83$		
ítem 13	.83	.76
ítem 14	.79	.76
ítem 15	.82	.76
ítem 16	.81	.76

Número del ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Dolor corporal $\alpha = .78$		
ítem 21	.81	.95
ítem 22	.78	.95

Número del ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Rol emocional $\alpha = .81$		
ítem 17	.85	.58
ítem 18	.85	.58
ítem 19	.85	.58

Número del ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Salud mental $\alpha = .54$		
ítem 24	.52	.75
ítem 25	.67	.75
ítem 26	.72	.60
ítem 28	.64	.75
ítem 30	.72	.61

Número del ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Salud general $\alpha = .75$		
ítem 1	.62	.81
ítem 33	.50	.87
ítem 34	.53	.84
ítem 35	.70	.79
ítem 36	.75	.78

Número del ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Función social $\alpha = .82$		
ítem 20	.86	.15
ítem 32	.71	.93

Número del ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Vitalidad $\alpha = .58$		
ítem 23	.78	.62
ítem 27	.75	.64
ítem 29	.56	.81
ítem 31	.59	.81

Componentes salud física $\alpha = .60$		
Función física	.46	.75
Rol físico	.50	.82
Dolor corporal	.59	.69
Salud general	.48	.73

Componentes salud mental $\alpha = .75$		
Vitalidad	.61	.84
Rol emocional	.67	.89
Salud mental	.71	.82
Función social	.68	.81



Apéndice E

Pruebas de normalidad de las variables

Prueba de normalidad de las variables

	Kolmogorov-Smirnov ^a			Asimetría	Curtosis
	Estadístico	gl	Sig.		
Académico	.04	349	.200*	-.14	-.26
Social	.07	349	<.001	-.66	.62
Institucional	.17	349	<.001	-1.73	3.67
Personal emocional	.05	349	.04	.12	-.56
Adaptación Global	.04	349	.200*	-.36	.04
Componente Salud Física	.08	349	<.001	-.60	-.31
Componente Salud Mental	.10	349	<.001	-.32	-.91
Componente Salud General	.07	349	<.001	-.22	-.13

*. Esto es un límite inferior de la significación verdadera.

a. Corrección de significación de Lilliefors

